



**El pasillo. Una mirada desde el *Diccionario Folklórico de Colombia* de Harry C.
Davidson**

Juan Carlos Gaviria Giraldo

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiador

Asesor

Jorge Andrés Suárez Quirós, Magíster (MSc) en Ciencias de la Administración

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Historia
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita numérica	¹
Cita nota al pie	¹ Juan Carlos Gaviria Giraldo, “El pasillo. Una mirada desde el <i>Diccionario Folklórico de Colombia</i> de Harry C. Davidson” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024).
Fuentes primarias / Bibliografía	Gaviria Giraldo, Juan Carlos. “El pasillo. Una mirada desde el <i>Diccionario Folklórico de Colombia</i> de Harry C. Davidson”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

Este artículo, resultado de una investigación histórica, analizó como estudio de caso el género musicalailable denominado pasillo a partir del *Diccionario Folklórico de Colombia. Música, instrumentos y danzas* de Harry C. Davidson, publicado en 1970, obra inscrita en la corriente folclórica del siglo XIX, que buscaba contribuir a la construcción de una identidad nacional. La investigación incluyó un rastreo acerca de la vida de Davidson, cuya información era limitada hasta el momento, la descripción del pasillo a partir de las fuentes citadas en la obra y la clasificación de estas identificando su tipo o carácter. Además, el artículo revela otros documentos que hasta el momento no se habían analizado en relación con el pasillo, aportando así nuevos aspectos a la comprensión de este género.

Palabras clave: pasillo, danza, folclor, música, diccionario folclórico

Abstract

This article, the result of a historical research, analyzed as a case study the danceable musical genre called “Pasillo” from the Diccionario Folklórico de Colombia. Música, instrumentos y danzas de Harry C. Davidson, published in 1970, a work inscribed in the nineteenth-century folkloric current, which sought to contribute to the construction of a national identity. The investigation included a trace of Davidson's life, whose information was limited so far, the description of the “Pasillo” from the sources cited in the work and the classification of these identifying his type or character. In addition, the article reveals other documents that until now had not been analyzed in relation to the “Pasillo”, thus contributing new aspects to the understanding of this genre.

Keywords: pasillo, dance, folklore, music, Folkloric dictionary

Introducción

Este artículo analiza el pasillo, una expresión musical y coreográfica con raíces en el vals, que se ha convertido en una significativa manifestación cultural dentro del territorio de Colombia, Ecuador y Venezuela¹ desde el siglo XIX. Este análisis partió de las fuentes citadas en el *Diccionario Folklórico de Colombia. Música, Instrumentos y Danzas*, elaborado por Harry C. Davidson (1922-1971). Desde su publicación en 1970, esta obra ha sido una referente en la investigación de estas manifestaciones culturales. Es importante mencionar que este diccionario se enmarca en la corriente latinoamericana de investigación establecida desde principios del siglo XX conocida como ‘investigación folclórica’. Reconocidos autores como Eric Hobsbawm, Néstor García Canclini, Carlos Miñana, Sergio Ospina Romero y Carolina Santamaría Delgado, entre otros, describen que esta se caracterizó por su profundo interés por la búsqueda de una identidad, su distanciamiento entre el contexto social y las prácticas artísticas, y su interés central en las biografías, en la indagación por lo auténtico y en las anécdotas de los protagonistas de estas manifestaciones.²

Se resalta la relevancia del Diccionario no solo por su contribución a la difusión de la corriente folclórica, sino también por su exhaustiva recopilación de diversas fuentes de prensa, literatura y crónicas de viaje. Estas fuentes abarcan diversas expresiones culturales, entre ellas el bambuco, el torbellino, la guabina, entre otras, y el pasillo, que constituye el objeto principal de estudio en este artículo.

El análisis inicial de este texto describe en qué contexto se produjo el *Diccionario Folklórico de Colombia* (DFC). Se hizo una revisión inicial de los conceptos folclor, nacionalismo, patria e invención de la tradición. También se indagó acerca de las políticas de Estado que permitieron el desarrollo del folclor a través de su instrumentalización para transmitir una idea de nación a partir de elementos culturales. Se hace referencia a cómo, a través de estas políticas, se

¹ Algunos autores informan que el pasillo se conoce en este país con el nombre de vals.

² Para ampliar la información se puede consultar en Carlos Miñana, “Entre el folklore y la etnomusicología. 60 años de estudios sobre la música popular tradicional en Colombia”, *A Contratiempo. Revista de música en la cultura* (2000). <https://bit.ly/3SMFZNH> (14/11/2023) ; Carolina Santamaría Delgado, “Estado del arte de los inicios de la historiografía de la música popular en Colombia”, *memoria y sociedad* 13, 26 (junio de 2009): 87-103; Eric Hobsbawm y Terence Ranger, *La invención de la tradición* (Barcelona: Crítica, 2002) y en Sergio Ospina Romero, “Los estudios sobre la historia de la música en Colombia en la primera mitad del siglo XX: de la narrativa anecdótica al análisis interdisciplinario”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* (2013): 299-336.

crearon diferentes prácticas, como la inclusión de manifestaciones folclóricas en las festividades patrióticas, como en el caso de Antioquia con el Día de la Antioqueñidad (en conmemoración de la independencia del departamento).

En una sección posterior, se presenta la biografía intelectual del autor del DFC, Harry C. Davidson, quien, a pesar de ser un colombiano poco conocido y de ascendencia extranjera, logró fusionar su trabajo en el ámbito comercial con su pasión por el estudio de las manifestaciones culturales. Davidson dejó registros de estas investigaciones y de otros intereses intelectuales en diversas publicaciones que han servido como un punto de referencia para otros investigadores. Además, se examina en detalle el origen y los antecedentes del Diccionario, tanto en Colombia como en Latinoamérica, junto con el análisis de su estructura en términos de contenido, argumentación y uso de fuentes.

Aunque la obra DFC abarca diversos géneros musicales, el bambuco ha sido objeto de mayor estudio, relegando a otros como el pasillo. Este artículo busca llenar este vacío investigativo, no solo profundizando en el estudio del pasillo, sino también aportando elementos que fomenten su análisis y sirvan de base para futuras investigaciones sobre los demás géneros folclóricos colombianos. Por lo que, de manera central, este escrito analizó el pasillo colombiano como una de las entradas destacadas en la obra. Se analizaron y describieron las fuentes documentales utilizadas por Davidson para referirse a él, centrándose en aspectos como sus antecedentes, orígenes y su presencia en distintas regiones del país. Se subraya la selección del pasillo debido a su continua importancia en los festivales de música y danza colombiana, así como su relevancia en el repertorio musical de finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Además, se señala la necesidad de una investigación más exhaustiva, considerando que, en contraste con otras manifestaciones, Rodríguez argumenta que “A diferencia del bambuco, el pasillo no se ha estudiado como un problema central de la relación música e identidad en Colombia, aunque en la mención de los géneros de música nacional casi siempre lo acompañó como el complemento de la dupla”.³

Por otro lado, para este estudio cualitativo, se empleó la metodología de estudio de caso, que implica un análisis detallado y profundo de un individuo, un grupo, una comunidad o una situación particular, con el objetivo de comprender a fondo un fenómeno específico representativo.

³ Martha Rodríguez, “Música nacional: el pasillo colombiano”, *El pasillo en América*, ed. Mario Godoy (Ecuador: Benjamín Carrión, 2018) 77.

Además, se utilizó la investigación documental, basada principalmente en la recopilación, revisión o contrastación de fuentes y análisis de material documental y de archivo, como libros, revistas, informes, artículos, sitios web, material sonoro y registros históricos. Este enfoque se centró en la exhaustiva revisión de información ya existente para obtener conclusiones o respaldar argumentos sobre un tema o problema específico.

Finalmente, este artículo evalúa el impacto y la trascendencia del pasillo a través del DFC en la cultura del país, y sugiere posibles direcciones para futuras investigaciones, especialmente desde una perspectiva histórica. Se propone utilizar el Diccionario como base para una variedad de líneas de estudio, que incluyen el análisis de manifestaciones culturales a través de fuentes como la prensa, la georreferenciación de expresiones culturales en el territorio colombiano y el análisis iconográfico de la danza en Colombia, entre otros enfoques.

Metodología

Este artículo, con enfoque cualitativo acerca del análisis de la manifestación coreo-musical denominada pasillo a través de la obra titulada *Diccionario Folklórico de Colombia: Música, instrumentos y danzas* escrito por Harry C. Davidson, se comprende de dos métodos de investigación.

El primer método de investigación adoptado es la investigación documental, que se fundamenta en la recopilación, revisión y contrastación de diversas fuentes, como libros, revistas, informes, artículos, sitios web, material sonoro y registros históricos. Este enfoque se centra en una revisión de información existente con el propósito de extraer conclusiones y respaldar argumentos relacionados con un tema o problema específico que para este caso es el pasillo en Colombia.

El segundo de ellos es el estudio de caso, que implica un análisis detallado y profundo de un individuo, un grupo, una comunidad o una situación particular, con el objetivo de comprender a fondo un fenómeno específico representativo que para este caso es el pasillo analizado a través de este diccionario el cual es referente en el estudio de las manifestaciones culturales en Colombia en relación con la música y la danza. La obtención de resultados de esta investigación se logró gracias a los siguientes pasos:

Revisión documental

En primera instancia, se realizó un completo análisis documental, lo cual implica la búsqueda, depuración y registro de información tomada de fuentes secundarias. Haciendo especialmente énfasis en el proceso de construcción histórica del concepto del folclor y su desarrollo y permanencia en Colombia.

Luego, se hizo la recolección y revisión de la información del Diccionario que hacía referencia al pasillo. Seguido de los dos pasos anteriores, se contrastó y analizó las fuentes secundarias y primarias con la información aportada por Davison; esto, gracias a la utilización de una base de datos en una hoja de cálculo, en la que se categorizó la información.

Elaboración de una base de datos

Se llevó a cabo un análisis de las alusiones al pasillo en el Diccionario, mediante la construcción de bases de datos que categorizan las entradas según las fuentes citadas, su lugar de origen, el autor y la temporalidad. Además, se relacionaron y se clasificaron las fuentes citadas en el Diccionario.

1 Harry C. Davidson. Una aproximación biográfica

Al empezar a escribir acerca de Harry Davidson (1922-1971) y su producción académica, llama la atención su nombre extranjero relacionado con el folclor colombiano. A primera vista, podría pensarse en un individuo distante en términos culturales; sin embargo, las obras de Davidson revelan un compromiso profundo de un autor arraigado en la búsqueda de las raíces y tradiciones de la cultura colombiana.

Para muchos investigadores contemporáneos del folclor, Davidson sigue siendo un personaje enigmático, conocido únicamente a través de su producción. Muy pocas personas tuvieron el privilegio de conocerlo personalmente, siendo Lucía Jaramillo de Olarte una de ellas. Lucía, autora del libro *Trece Danzas Colombianas*, visitó la residencia de Davidson en Bogotá y fue testigo de su meticuloso trabajo con las fichas bibliográficas que empleaba en su proyecto de investigación.⁴

La vida de Harry Davidson es tan enigmática que, incluso, algunos profesores de Historia de la música se han referido a él en algunos escritos como un autor estadounidense, esto en parte debido a la escasez de información detallada sobre su vida y porque su apellido evoca más a una procedencia de otro país, pero el mismo Davidson, en la introducción de su diccionario, se identifica como colombiano:

A quien pueda preguntarse por qué motivo una persona de nombre extranjero como el mío ha pasado a especializarse en temas tan unidos a la entraña misma de la patria como lo son los folklóricos, le informaré que mi abuela, doña María Barriga Santamaría, casó con un inglés, Mr Harry W. Cutbill. Una de sus hijas, Dora, mi madre, contrajo matrimonio en Colombia con un escocés, Mr. Charles M. Davidson, mi padre, quien llegó a este país en 1920 [...] Así que colombiano soy, nacido en el marco del Parque de Berrío de Medellín, por más señas.⁵

Harry Davidson Cutbill nació en Medellín el 6 de octubre de 1922. Fue el primogénito del matrimonio de Charles M. Davidson (escocés) y de Dora Cutbill Barriga (colombiana). Dora, su madre, fue hija de María Barriga, descendiente de los empresarios Pablo Barriga y Julio Barriga, quienes administraban La Pradera, la primera industria siderúrgica del país, ubicada en el municipio de Subachoque, Cundinamarca. Esta ferrería, fundada en la década de 1850, sirvió para

⁴ Entrevista de Juan C. Gaviria a Lucía Jaramillo de Olarte, vía telefónica, 2018.

⁵ Harry C. Davidson, *Diccionario Folklórico de Colombia* (Bogotá: Banco de la República, 1970), 17.

impulsar el desarrollo económico del país, dado que allí se fundieron los primeros rieles para los ferrocarriles nacionales. Los Barriga, familiares de Davidson, la compraron en 1880.⁶

En relación con su línea paterna, Charles M. Davidson nació en Escocia y llegó a Colombia en 1920, inicialmente a Bogotá para fundar una sucursal del Banco de Londres y América del Sur. Luego, se estableció en Medellín para fundar otra sucursal del mismo banco, que llevaría el nombre de Banco de Londres y Río de La Plata. Davidson padre tuvo una destacada participación en la vida social y económica de Medellín y de Colombia; esto se refleja en su desempeño en roles como el de ser cónsul británico y vicecónsul de Dinamarca y en su participación en el Comité Local de Exploradores de Colombianos (movimiento *Scout* fundado por Jorge Cook Quevedo). Esta información sobre su legado y trayectoria se puede encontrar en la revista *Progreso*, de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, en la que hablan acerca de su llegada a América del Sur, que se inició por Argentina, desde donde se trasladó a Colombia. También se puede encontrar información de él en el archivo personal de Jorge Cook Quevedo, en el que existen actas de las reuniones del movimiento *Scout*, del que él era presidente de la institución. Por último, en el libro *Cosas viejas de la Villa de la Candelaria*, escrito por Lisandro Ochoa, en el que se le menciona como el gerente del Banco de Londres y como un “[...] caballero de grandes prendas sociales y servicial hasta la exageración”.⁷

En lo que respecta a su vida familiar, se sabe que Davidson contrajo matrimonio con Leonor Holguín el 6 de octubre de 1948, en Bogotá. Fruto de ese matrimonio, nacieron sus dos hijos, Lorna Davidson y Harry Davidson Holguín.

En lo alusivo a su formación académica, Davidson estudió Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Antioquia, en Medellín, en donde se graduó en 1945. Sin embargo, se dedicó principalmente al comercio, representando a diferentes casas extranjeras como la multinacional *International Telephone and Telegraph* (ITT) y la *U. S. Steel* en la década de 1960. Además, incursionó en la importación de vinos, actividad que llevó a cabo a través de una empresa que llevaba su nombre.⁸ Según su hija, esta actividad comercial la combinaba con su gran pasión: la

⁶ Alberto Mayor Mora, “Las fábricas de hierro en Colombia en el siglo XIX”, *Revista Credencial Historia* 43 (1993), <https://bit.ly/3wnYY9W>.

⁷ Lisandro Ochoa, *Cosas viejas de la Villa de la Candelaria* (Medellín: Gráficas, 1984), 335.

⁸ Jorge Orlando Melo reconoce a Davidson principalmente por su participación en el comercio de vinos. Por otro lado, en la tesis titulada *Discursos contruidos por los trabajadores frente a la pérdida intempestiva del trabajo* (2006) de Sandra Cruz, Yoana Muñoz y Luz Salazar, se hace mención de una empresa llamada Harry Davidson que inicialmente se dedicaba a la importación de licores.

lectura y la escritura centradas en temas relacionados con las costumbres. "Esa era su vida, trabajar durante el día y encerrarse en las noches de manera solitaria en su cuarto para avanzar en su propósito de publicar artículos y su diccionario".⁹

Figura 1. Publicidad de la empresa importadora de vinos, Harry C. Davidson

Llegó en un buen momento, porque Ud. para Navidad quiere lo mejor, no es verdad?

Pídala pronto, Ud. también puede probarla, después no la dejará.

Importada por...

Harry C. Davidson
Representaciones S. A.

Nota. Fuente: "Acabó de llegar... y todos lo comentan", *El Tiempo*, 22 de diciembre de 1971, 13.

En el ámbito de las redes relacionadas con el folclor, Harry C. Davidson fue miembro del Centro Nacional de Investigaciones Folclóricas, institución fundada en 1957 por un grupo de individuos con una amplia trayectoria en este campo, por ejemplo, José Ignacio Perdomo Escobar y Jacinto Jaramillo. Cabe destacar que este centro desempeñó un papel crucial en la creación de la Medalla Nacional del Folclor, la cual fue establecida mediante el Decreto 91 de 1958.¹⁰ Este decreto tenía como objetivo rendir homenaje a aquellas personas o entidades comprometidas con el estudio y la difusión del folclor nacional. Adicional a esto, Davidson intercambiaba correspondencia con personajes muy reconocidos de la cultura colombiana, como Otto de Greiff y Benigno A. Gutiérrez.¹¹ Les solicitaba o les ofrecía información acerca de temas concernientes a sus estudios:

Usted como que anda publicando maravillas sin acordarse de este su buen amigo que tanto lo admira y estima, [...] enterado de sus últimas andanzas por los elogiosos comentarios de la prensa capitalina, incluyendo el de hoy de Calibán, y por tal motivo deseo rogarle el favor de

⁹ Entrevista de Juan Gaviria a Lorna Davidson, Bogotá, 24 de noviembre de 2018.

¹⁰ "Medalla Nacional del Folclor", *Diario Oficial*, 1 de abril de 1958, <https://bit.ly/3wCn9kU>. (15/12/2023)

¹¹ Otto de Greiff (1903-1995) fue un crítico musical, periodista y poeta. Mientras que Benigno A. Gutiérrez (1889-1957) fue compilador y difusor del folclor y de la literatura antioqueña principalmente desde su trabajo en la editorial Bedout.

enviarme tanto la última serie típica con la coreografía del bambuco, como el libro sobre Ñito, que debe estar estupendo.¹²

En cuanto a la producción escrita publicada por Davidson, que va desde 1937 hasta 1972,¹³ esta se destacó principalmente por explorar temáticas relacionadas con las costumbres, y en menor medida, abordó cuestiones vinculadas a la economía, sociología, historia y filosofía. Sus artículos y crónicas encontraron su espacio en diversos medios de comunicación, como *El Tiempo*, *El Espectador*, el *Boletín Cultural y Bibliográfico*, la revista *Colombia Ilustrada* y la revista *Letras y Encajes*, entre otras publicaciones seriadas.

A lo largo de un período de más de 30 años, Davidson se dedicó a la escritura. Desde una edad temprana, aproximadamente a los 15 años, empezó a participar activamente como director de *El Scout*, boletín de la Tropa IV en Medellín, en el que abordaba diversas temáticas. Este antecedente temprano revela su inclinación por la escritura y anticipa su dedicación continua a la producción literaria a lo largo de su destacada trayectoria.

A continuación, se presentan detalladamente las publicaciones que se han encontrado en las que Davidson contribuyó significativamente en el ámbito de la escritura. De esa manera queda en evidencia la relevancia de su labor dentro del contexto de la presente investigación.

Tabla 1 Publicaciones encontradas de Harry C. Davidson

#	Título	Revista o periódico	Año
1	Un paseo a los llanos	Letras y Encajes	1942
2	Urbanidad y buen tono	Letras y Encajes	1942
3	Los chupos	Letras y Encajes	1942
4	Transportes	Letras y Encajes	1942
5	Lin Yutang, maestro de la vida	Universidad de Antioquia	1942
6	Punticos azules	Letras y Encajes	1943

¹² Harry Davidson “Carta a Benigno A. Gutiérrez”, Bogotá 20 de enero de 1955. Archivo personal de Benigno A. Gutiérrez. Biblioteca Central, Universidad de Antioquia, Correspondencia recibida, carpeta VIII, folio 100.

¹³ Se publicó un artículo inédito después de su fallecimiento.

7	Punticos azules	Letras y Encajes	1943
8	Punticos azules	Letras y Encajes	1943
9	Punticos azules	Letras y Encajes	1943
10	Fernando González, filósofo de las ceibas	Universidad de Antioquia	1943
11	Nuestro sistema de crédito	Estudios de derecho	1943
12	La doncella de Rocio	Letras y Encajes	1944
13	Medellín	Sábado (Bogotá)	1944
14	Humor	Revista de América	1945
15	De lo nuestro: Cachifo	Boletín Cultural y Bibliográfico	1967
16	Diccionario folclórico	Boletín Cultural y Bibliográfico	1967
17	Muestras de un diccionario folclórico: bunde	Boletín Cultural y Bibliográfico	1967
18	Diccionario folclórico	Boletín Cultural y Bibliográfico	1967
19	Diccionario folclórico	Boletín Cultural y Bibliográfico	1967
20	Diccionario folclórico	Boletín Cultural y Bibliográfico	1967
21	Diccionario folclórico	Boletín Cultural y Bibliográfico	1967
22	Diccionario folclórico	Boletín Cultural y Bibliográfico	1967
23	Diccionario folclórico	Boletín Cultural y Bibliográfico	1967
24	Los carros de yunta en Colombia	Thesaurus	1967
25	Los coches en Colombia	Thesaurus	1967
26	Entre cartas y papeles de Estado, don Antonio Nariño traía el pasto carretón	El Tiempo (lecturas dominicales)	1967
27	Diccionario folclórico. El requinto	El Tiempo (lecturas dominicales)	1968
28	Los aguinaldos	El Espectador (lecturas dominicales)	1969
29	Diccionario Folklórico de Colombia	Banco de la República	1970
30	Chirimía y bambuco	Colombia Ilustrada	1972

Para concluir esta breve semblanza, es relevante destacar que Davidson dejó una obra inédita de la cual no se conoce su ubicación: el *Diccionario del Traje Popular Colombiano*.¹⁴

De igual manera, el autor demostraba firme intención de continuar publicando, como lo manifestaba en la introducción de su diccionario “Otros temas, Deo volente, vendrán después”; sin embargo, un año después de la publicación de esta obra, el 26 de noviembre de 1971, Davidson falleció en Bogotá a la edad de 49 años. Esta partida ocurrió en un momento en el que su producción

¹⁴ “El Folclor de luto. Harry Davidson, Científico en campos de emoción popular”, *Revista Colombia Ilustrada*, (1972): 76.

estaba cercana a alcanzar una madurez y fertilidad aún mayores, como lo describen en la *Revista Colombia Ilustrada*, “[...] el eminente y nunca bien llorado folclorista Harry Davidson, recientemente fallecido y justamente cuando su mente, su cultura, y sus técnicas de investigación habían llegado a puntos de riqueza, fecundidad y maduración realmente promisorios”.¹⁵

¹⁵ Revista Colombia Ilustrada 76.

2 Un paso a paso del folclor

El estudio de la cultura popular ha estado inmerso, según Renán Silva, en “[...] la idea de construir la nación y reforzar los vínculos entre los miembros de la sociedad sobre la base de un conjunto de tradiciones compartidas, que tenían su punto esencial de anclaje en la vida popular y campesina [...]”.¹⁶ Para Davidson, el folclor se entrelaza íntimamente con el concepto de patria, representado por elementos como la música, los instrumentos y las danzas nacionales. Estos constituyen los cimientos esenciales que dan forma a la identidad y cultivan un arraigo profundo a la tierra natal: “Presento a mi patria este trabajo, que ojalá resulte útil”.¹⁷

La noción de una comunidad imaginada, haciendo uso de la célebre expresión de Benedict Anderson, ha sido la base en la que se fundamenta el concepto de folclor, corriente del siglo XIX que para García Canclini ha sido vista “[...] como una propiedad de grupos indígenas o campesinos aislados y autosuficientes, cuyas técnicas simples y poca diferenciación social los preservarían de amenazas modernas”.¹⁸ También se define como la conjunción de rasgos culturales, trazada por especialistas en la materia, ya sea por folcloristas aficionados o profesionales como sociólogos, antropólogos y etnólogos. Estos atributos constituyen el fundamento de la nacionalidad, haciendo hincapié en su autenticidad e idealizando la vida rural como el núcleo de la identidad, en oposición a lo contemporáneo.

Esta perspectiva se fusiona con la visión de los estudios folclóricos en América Latina, donde el folclore se entrelaza estrechamente con la formación de nuevas naciones, siendo adoptado tanto por el Estado como por empresas privadas que veían en las expresiones culturales autóctonas del país una oportunidad publicitaria para la promoción de sus productos de fabricación nacional.¹⁹ Vale la pena destacar que una parte significativa de los estudios folclóricos tuvo su origen en América Latina, motivada tanto por la necesidad de fundamentar la creación de las naciones como por una inclinación romántica que aspiraba a rescatar los sentimientos populares en contraposición al iluminismo y al cosmopolitismo liberal.²⁰

¹⁶ Renán Silva, *República liberal, intelectuales y cultura popular* (Medellín: La Carreta, 2012), 202.

¹⁷ Davidson 17.

¹⁸ Néstor García, *Culturas híbridas* (México: Grijalbo, 1990), 196.

¹⁹ Héctor Rendón, *De liras a cuerdas* (Medellín: Universidad de Medellín, 2009), 134.

²⁰ García 197.

Para el caso de Colombia, podemos identificar distintas leyes que a lo largo del tiempo se han promulgado en relación con el folclor. Por ejemplo: “[...] y para que en toda la Nación se guarden y mantengan con el debido cuidado los edificios y monumentos públicos, fortalezas, cuadros, esculturas y ornamentos de los tiempos coloniales, monumentos precolombinos, y cuantos objetos y documentos puedan interesar a la historia, etnográfica, folklore y bellas artes”.²¹

En este contexto por la búsqueda de una identidad y la conservación del patrimonio tangible e intangible ya pensado desde aquella época, se suma esa transformación que llega a Colombia con el periodo de la denominada República Liberal (1930–1946),²² en el que los liberales asumieron el poder durante cuatro periodos consecutivos, dándole fin a la hegemonía conservadora. Este periodo estuvo enmarcado en un proyecto de modernización de las estructuras políticas y económicas del país. Este retorno de los liberales al poder se presentaba como un anticipado cambio hacia una política con un enfoque más social y de carácter más popular.²³ Cabe mencionar que, según Silva, lo popular en esta época era considerado “[...] como lo típico y como exótico, y sobre todo como encarnación del alma nacional [...]”.²⁴

Es precisamente en este periodo que el Ministerio de Educación creó una encuesta que buscaba la recopilación metódica de datos acerca de la existencia material y espiritual de la comunidad²⁵. *La Encuesta Folclórica Nacional* de 1942²⁶ representó un esfuerzo integral para documentar el folclor a nivel nacional. Mediante un cuestionario, los maestros de escuelas rurales recopilaron información detallada que se asemejaba a monografías de sus respectivos municipios²⁷ en las que abordaban diversos aspectos como la historia local, las condiciones geográficas, la

²¹ “Sobre Academias Nacionales, Sociedad Geográfica y otras disposiciones sobre instrucción pública”, *Diario Oficial*, 19 de noviembre de 1927, <https://bit.ly/48rbkvs>. (15/12/2023)

²² Estos fueron los presidentes durante la denominada República Liberal: Alfonso López Pumarejo (1934–1938) - (1942–1945), Eduardo Santos (1938–1942) y Alberto Lleras Camargo (1945–1946).

²³ Óscar Fernando Martínez Herrera, “Colombia, el paradigma de la transformación política de 1930 a 1946”, *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 2013, 339.

²⁴ Silva *República liberal* 195.

²⁵ Silva *República liberal*.

²⁶ Es relevante destacar que la Encuesta Folclórica Nacional de 1942 permaneció en el olvido durante mucho tiempo hasta que el investigador Renán Silva descubrió los documentos originales y emprendió una serie de publicaciones con su análisis al respecto. Asimismo, el investigador Carlos Miñana contribuyó al tema al publicar un artículo y liderar la digitalización de las encuestas originales que están resguardadas en el Patronato de Artes y Ciencias, y posteriormente las puso a disposición en la página web de dicha institución. Otras encuestas halladas reposan en el Archivo General de la Nación.

²⁷ Renán Silva, “Encuesta folclórica nacional, 1942”, *Revista Historia y Espacio*, 2002, 18, <https://bit.ly/3SHwmjz>. (15/12/2023)

vivienda, la alimentación, el trabajo, el transporte, las festividades populares, la música y la danza, entre otros aspectos.

En 1943, se estableció la Comisión Nacional de Folclore para analizar el material recopilado en la Encuesta Folclórica Nacional. Aunque esta comisión fue creada de acuerdo con los planes del Ministerio de Educación, diversos factores, como el escaso respaldo de dicho ministerio, impidieron que se llevara a cabo eficazmente su labor. A pesar de estos desafíos, la comisión logró publicar la *Revista de Folklore* en su primera época (1947-1951),²⁸ en la que se publicaron algunos artículos derivados de los resultados de la encuesta.

Esta situación nos introduce a la exploración de la publicación de material derivado de estudios sobre el folclore en Colombia. En este sentido, es relevante mencionar las observaciones de Miñana, quien señala que, en el ámbito de las publicaciones musicales, es necesario esperar hasta mediados del siglo XX para hallar trabajos de calidad en Colombia. De hecho, no es sino hasta la década de 1950 que emerge una producción escrita significativa en el campo de los estudios musicales. La realización de esta perspectiva sobre la cultura popular se concreta en 1959 con la fundación del Centro de Estudios Folklóricos y Musicales.²⁹

Miñana, después, nos indica que, rápidamente, surgieron centros de estudios folklóricos y academias folklóricas en todo el país; y, de manera similar, se establecieron cátedras universitarias y se publicaron "compendios generales" (que aún gozan de relevancia), manuales y diccionarios, destacando obras de autores como Guillermo Abadía, Octavio Marulanda, Javier Ocampo y Harry C. Davidson.³⁰ Esta misma época, definida por Salge como una época dorada, fue caracterizada por la convergencia entre el folclore y la antropología, materializando importantes iniciativas en el campo del patrimonio cultural.³¹

En este marco del folclor en Colombia, múltiples acontecimientos, instituciones y normativas han desempeñado un papel fundamental en su evolución y conservación. La creación

²⁸ En el artículo *Nación mestiza: el caso de la Revista de Folklore en Colombia, 1947-2011* de Diego Fernando Buitrago se examinan las distintas etapas que ha atravesado esta revista. En su primera fase (1947-1951), se denominó *Revista de Folklore editada por la Comisión Nacional de Folclore*. La segunda etapa (1952-1970) adoptó el título de *Revista Colombiana de Folclor* y estuvo bajo la edición del Instituto Colombiano de Antropología (ICAN). La tercera fase, que abarca desde 1986 hasta la actualidad, lleva por título *Nueva Revista Colombiana de Folclor* y es editada por el Patronato de Artes y Ciencias.

²⁹ Carlos Miñana, "Entre el folclore y la etnomusicología. 60 años de estudios sobre la música popular tradicional en Colombia", *A Contratiempo. Revista de música en la cultura*, 2000: 4, <https://bit.ly/3SMFZNH> (14/11/2023)

³⁰ Miñana 4 y 5.

³¹ Manuel Salge, *El principio Arcóntico del patrimonio* (Bogotá: Universidad de Los Andes, 2018), 52.

de instituciones, la promulgación de leyes y la publicación de libros han sido elementos clave que perduran hasta nuestros días, contribuyendo de manera significativa a la divulgación y sostenibilidad del patrimonio folclórico del país.

Tabla 2 Iniciativas del folclor en Colombia (1928-1970)

Año	Iniciativa	Observación	Fuente
1928	Ley 86 de 1928	Interés de preservar edificaciones, monumentos, obras de arte y documentos históricos, etnográficos, folklóricos y artísticos.	<i>Diario Oficial</i> . 19 de noviembre de 1927.
1938	Sociedad Colombiana de Folklore	Primer intento de formalizar estudios folklóricos	Algunos antecedentes sobre estudios folklóricos en Colombia, <i>Revista de Folklore</i> . Francisco Márquez Yáñez. 1963.
1942	Encuesta Folclórica Nacional	Iniciativa para el levantamiento del folclor nacional	<i>Sociedades campesinas, transición social y cambio cultural en Colombia</i> . Renán Silva, 2006.
1947	Revista de Folklore	Primera revista del estudio del folclor en Colombia (1947-1951)	Nación mestiza: el caso de la Revista de Folklore en Colombia, 1947-2011. Diego Fernando Buitrago.
1947	Creación del Instituto Popular de Cultura (IPC) Cali	Entidad (vigente) que estudia las culturas populares, especialmente del pacífico colombiano.	Página web Instituto Popular de Cultura
1952	Revista Colombiana de Folclor	Segunda época de la Revista de Folklore pero cambiando de nombre y de algunas posturas (1952-1970)	Nación mestiza: el caso de la Revista de Folklore en Colombia, 1947-2011. Diego Fernando Buitrago, 2017.

1957	I Congreso Nacional de Folclor	Celebrado en la ciudad de Medellín	
1957	Centro Nacional de Investigaciones Folclóricas	Institución integrada por destacadas personalidades del folclor colombiano, entre las cuales se encuentran José Ignacio Perdomo Escobar, Arturo Escobar Uribe, Jacinto Jaramillo, Guillermo Abadía y Harry C. Davidson	Algunos antecedentes sobre estudios folclóricos en Colombia, Revista de Folklore. Francisco Márquez Yáñez. 1963.
1958	Medalla Nacional del Folclor creada a través del decreto número 91 de 1958	Distinción para las entidades o individuos dedicados al estudio y divulgación del folclore nacional.	<i>Diario Oficial</i> . 1 de abril de 1958.
1963	Creación del Patronato de Artes y Ciencias	Institución cultural (vigente) que promueve y difunde el folclor como parte esencial de la identidad nacional colombiana.	La encuesta folklórica nacional de 1942 en Colombia. Un estado de la cuestión 80 años después. <i>Nueva Revista Colombiana de Folclor</i> . Carlos Miñana. 2022.
1964	Creación Junta Nacional del Folclor	Esta entidad tiene como antecedente la Comisión Nacional de Folclor (1943) y en la actualidad se interesa por las investigaciones sobre folclor colombiano.	La encuesta folklórica nacional de 1942 en Colombia. Un estado de la cuestión 80 años después. <i>Nueva Revista Colombiana de Folclor</i> . Carlos Miñana, 2022.
1968	Creación de Colcultura	Tenía los objetivos de la defensa, rescate, conservación y difusión del patrimonio cultural colombiano, junto con la promoción del desarrollo y difusión cultural. Hoy es el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes.	Decreto 3154 de 1968. Sistema Único de Información Normativa. https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1517047

1970	Creación de la Escuela Popular de Arte (EPA) Medellín.	Institución dedicada al estudio de las culturas populares de Colombia y a la formación de artistas-pedagogos. Permaneció en vigencia hasta el año 2002.	Escuela Popular de Arte: Institucionalización de la música tradicional colombiana en las décadas de 1970 y 1980. Lizeth Acosta Orjuela, 2021.
1970	Publicación del <i>Compendio General del Folclor Colombiano</i> de Guillermo Abadía	Obra y autor referente en el estudio del folclor en Colombia.	Apología de 2 folclorólogos. El Tiempo, lecturas dominicales. José Ignacio Perdomo, 1971.
1970	Publicación del <i>Diccionario Folklórico de Colombia</i> de Harry C. Davidson.	Obra referente en el estudio del folclor en Colombia.	Apología de 2 folclorólogos. El Tiempo, lecturas dominicales. José Ignacio Perdomo, 1971.

3 El Diccionario Folklórico de Colombia

A partir de la información presentada en la tabla el DFC, se configura como una continuación de la tradición en el estudio del folclor colombiano, que se remonta a principios del siglo XX y persiste hasta la actualidad, reflejada en diversos eventos y actividades, como los festivales de música y danza tradicional, entre ellos el Festival del Mono Núñez en Ginebra, Valle, y el Festival Nacional del Pasillo en Aguadas, Caldas, entre muchos otros. Asimismo, se refleja la continuidad de esta tradición con la iniciativa del Patronato de Artes y Ciencias de publicar artículos y libros dedicados a las manifestaciones folclóricas.

Considerando el marco expuesto a lo largo del artículo, es pertinente destacar que este enfoque de estudio, que aborda las culturas populares desde la perspectiva del folclor, ha dejado una impronta significativa en toda Latinoamérica. Como resultado, es común encontrar en diferentes países obras, instituciones y figuras destacadas que se han consolidado como referentes teóricos en el ámbito de "folcloristas". En el curso de esta investigación, se han identificado trabajos en otros países que presentan una estructura comparable a la de un diccionario, estableciendo precedentes valiosos antes del surgimiento del DFC.

Tabla 3 Dictionarios folclóricos latinoamericanos (1945-1964)

<i>Año</i>	<i>Título</i>	<i>Autor</i>	<i>Nacionalidad autor</i>
1945	<i>Diccionario Folklórico del Perú</i>	Carlos Camino Calderón	Perú
1948	<i>Diccionario Folklórico Argentino</i>	Félix Coluccio	Argentina
1954	<i>Diccionario do Folclore Brasileiro</i>	Luis Da Cámara Cascudo	Brasil
1954	<i>Diccionario Folklórico Americano</i> ³²	Félix Coluccio	Argentina
1963	<i>Diccionario del Folklore Boliviano</i>	José Felipe Costas Arguedas	Bolivia
1964	<i>Diccionario del Folklore Ecuatoriano</i>	Paulo de Carvalho-Neto	Brasil

³² En la *Revista Colombiana de Folklore* 2 (1953) se publicó un año antes del lanzamiento del libro el artículo Contribución al Diccionario Folklórico Americano del mismo autor, Félix Coluccio.

En el contexto colombiano, después de esas fechas, surgieron importantes contribuciones como el DFC (1970), el *Diccionario Folklórico Antioqueño* (1984) de Jaime Sierra García y el *Diccionario Folclórico Colombiano* (2018) de Luis Enrique Aragón Farkas. Estas obras comparten un destacado interés y compromiso por las manifestaciones culturales, evidenciados a través de la minuciosa compilación de términos relacionados con el folclor.

Retomando el DFC, cabe destacar que Davidson había iniciado sus indagaciones en la década de 1940. Esta revelación se desprende de una carta fechada el 14 de junio de 1950, en la cual expresaba sus primeras reflexiones y descubrimientos al respecto.

Yo he venido, don Benigno, haciendo estudio desde hace años, para publicar una obra sobre el origen, evolución y estado actual de ruanas, tiples etc. y para ellos han sido auxiliares valiosísimos sus libros, pues usted con seguro criterio ha venido seleccionando lo más importante que ha aparecido en la Montaña, en libros, revistas, periódicos etc. Prestando en esta forma un gran servicio al país porque toda esa labor, aunque no lo parezca es hacer patria en la acepción más llena y más completa de esa expresión.³³

Después de recopilar la información, Davidson dio inicio, a partir de 1967, a la publicación de diversos artículos en el Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República. Algunos de estos artículos ya llevaban el nombre de "Diccionario Folclórico" y compartían la misma intención de explorar el origen y la evolución de términos vinculados a la cultura de la población colombiana, en especial, la denominada en el ámbito folclórico como la Región Andina.³⁴

En 1970, se publicó el *Diccionario Folklórico de Colombia: Música, Instrumentos y Danzas* en tres tomos, auspiciado por el Banco de la República. La obra sigue una estructura típica de diccionario, presentando una disposición alfabética de los términos o entradas, en este caso, vinculados a danzas, instrumentos y músicas tradicionales. La intención del autor va más allá de proporcionar definiciones; busca establecer conexiones al incluir citas de las fuentes consultadas que hacen referencia a cada término. En el caso del pasillo como un ejemplo, se rastrean citas que hagan referencia a esta expresión y, mediante la recolección y análisis de estas menciones, se desarrolla un texto a partir de diferentes categorías que aborda diversos aspectos, tales como su

³³ Harry Davidson "Carta a Benigno A. Gutiérrez", Bogotá 14 de junio de 1950. Archivo personal de Benigno A. Gutiérrez. Biblioteca Central, Universidad de Antioquia, Correspondencia recibida, carpeta VIII, folio 100.

³⁴ Davidson en la introducción de su diccionario menciona que en ocasiones aborda otras regiones, pero su énfasis es el centro de Colombia.

evolución desde el vals, su ubicación geográfica, las modalidades de interpretación tanto en términos musicales como coreográficos, así como sus funciones en contextos religiosos, entre otros elementos.

En relación con el empleo de fuentes en su labor, el autor hace uso de una amplia variedad de ellas. Por un lado, recurre a numerosas fuentes primarias y secundarias, como memorias, diarios, cartas y prensa; además, consulta fuentes literarias como poesía, novela y cuento. En su enfoque, todas estas fuentes reciben un tratamiento similar: extrae citas de cada una en las que, por alguna razón, se mencionan los términos que está investigando, y las incorpora textualmente en las temáticas que va abordando.

Es relevante destacar que, desde una perspectiva positivista de la historia, el autor adopta una práctica constante al incorporar en las citas toda la información de la fuente, incluyendo autor, título, año y lugar de publicación, volumen o tomo y número de página. Este enfoque se mantiene incluso si la fuente se repite, con el objetivo de fortalecer la seriedad, la integridad y la veracidad del trabajo, ya que, según el autor, en el ámbito folclórico los datos carecen de valor sin un respaldo histórico.³⁵ A continuación, examinaremos algunos ejemplos textuales que ilustran el uso de las fuentes en las entradas:

El arpa en el norte de Colombia

“El capitán Charles Stuart Cochrane en el t. I de su *Diario de una residencia y viajes en Colombia durante los años 1823 y 1824* dice (pág. 68) que en la población colombiana de Ciénaga “... Persuadí a la hija de nuestro anfitrión para que nos entretuviera interpretando algunos aires nacionales con su arpa, lo que ella hizo en seguida con gran fuerza y animación, e introduciendo ocasionalmente su voz como acompañamiento a su instrumento”.³⁶

Valse y pasillo

“En la primera mención que encontramos del pasillo y que se halla en la Historia de la Música en Colombia del Pbro. José I. Perdomo Escobar, se citan (pág. 56) algunas composiciones

³⁵ Davidson 16.

³⁶ Davidson 30.

musicales de don Enrique Price. Una de ellas, con año y todo, figura así: '1843. Valse al estilo del país (pasillo) dedicado a Manuela Vargas de la Rosa de Mompós (piano)". O sea, que el pasillo, como lo dice ahí, es un valse al estilo del país".³⁷

Origen del torbellino

“Don Jorge Brisson, en sus Viajes por Colombia dice (pág.69) que 'la música nacional, hija algo degenerada del arte español, posee, sin embargo, cierta originalidad, y los bailes del país, bambuco, torbellino y caña, porque tienen cierto aire de familia con el zapateado, el fandango, el bolero o la jota de los abuelos no dejan de tener su carácter y su poesía acompañados por el tiple o la bandola ... y los alfandoques o chuchos".³⁸

Confusión del bambuco con otras danzas

“Andrés Pardo Tovar y Jesús Pinzón Urrea observan (Rítmica y melodía del folclor chocoano, pág. 53) que 'Lo que sí puede afirmarse es que en los bambucos colombianos se encuentra una base rítmica de muy posible carácter negro - como se verá más adelante- y que sus melodías son un reflejo directo de la psicología criolla de antaño, romántica por excelencia, intensamente dolorida en ocasiones e inspirada en temas amorosos".³⁹

Cuantitativamente, el *Diccionario Folklórico de Colombia* abarca 237 entradas, cada una con múltiples citas, y se extiende a lo largo de 1208 páginas distribuidas en tres tomos, reflejando la amplitud y profundidad de la investigación.

Con más de 500 fuentes referenciadas y más de 400 autores citados, el trabajo es un testimonio de la exhaustividad y el rigor académico. El periodo de estudio abordado en esta obra comprende desde la Conquista y la Colonia hasta la Independencia y la República, ofreciendo una visión integral de la evolución cultural de Colombia a lo largo de su historia.

³⁷ Davidson 40.

³⁸ Davidson 222.

³⁹ Davidson 63.

Resaltando la dedicación del autor a la investigación de campo, se han identificado dos visitas directas a territorios como a Subachoque, Cundinamarca y al Bordo, cabecera del municipio de Patía en el departamento de Cauca, evidenciando el compromiso práctico con el estudio de las manifestaciones folclóricas directamente en los territorios. Además, para abordar temáticas de gran importancia en la cultura colombiana, el autor ha invertido un considerable número de páginas, detallando aspectos específicos del bambuco, 426 páginas; el tiple, 88; el torbellino, 50; el pasillo, 47; la guabina, 33; la guitarra, 22; la chirimía, 17; la vihuela,⁴⁰ 13, y el chotís, 2; revelando así la minuciosidad y la atención dedicada a cada elemento significativo de la cultura musical del país.

A continuación, se presentan algunas reseñas y menciones sobre la obra DFC, en las que se subrayan aspectos positivos que resaltan su valioso aporte, así como algunas críticas en casos específicos. Esta obra ha demostrado ser un recurso invaluable no solo para académicos y artistas, sino también para el público en general. Aquellos inmersos en el estudio del folclor encuentran en ella una guía esencial, permitiéndoles explorar y comprender de manera profunda aspectos específicos relacionados con sus áreas de interés. Además, se erige como un puente efectivo hacia las fuentes primarias y secundarias, proporcionando un acceso directo y completo a la amplia gama de información que alberga.

Tabla 4 Reseñas y menciones al Diccionario Folklórico de Colombia y a Harry C. Davidson

Autor	Mención	Fuente
El Tiempo	Harry C. Davidson critica nuestra superficialidad sobre el tratamiento que hemos dado -sobre todo en los últimos tiempos- a lo folclórico. 'Al fin no sabemos qué es lo auténtico. En resumen, no tenemos idea de qué es lo nuestro de qué no lo es'. Sobre esos presupuestos se lanzó este abogado de la Universidad de Antioquia a estudiar a fondo nuestro folclor. Hoy, después de 21 años de investigaciones, Harry C. Davidson, hijo de escoceses, tiene casi listo su Diccionario Folklórico. Es una obra francamente monumental.	“Pronto estará listo el Diccionario Folklórico de Colombia, de Harry C. Davidson”. <i>El Tiempo</i> . Domingo 24 de diciembre de 1967.

⁴⁰ La chirimía y la vihuela son instrumentos musicales, siendo el primero un instrumento de viento y el segundo de cuerdas pulsadas.

Otto de Greiff	He aquí un libro que hacía falta, y mucha, y que compensa con creces la larga espera de su aparición. [...] Harry C. Davidson ya había demostrado su curiosidad y su interés por el vasto tema de su obra al publicar hace años algunas crónicas de la mayor amenidad sobre algunos de nuestros aires. Tiene de su ascendencia el don de la objetividad, y así presenta tesis y opiniones sin tomar partido parcialmente hacia ningún lado. Y ello presta a su obra sobrada garantía de seriedad, dentro de su estilo familiar y sencillo	“Diccionario Folclórico”, espléndida realización. <i>El Tiempo</i> . Domingo 3 de enero de 1971.
Revista Colombia Ilustrada	Harry Davidson, el penetrante y concienzudo investigador, ha publicado [...] su Diccionario Folklórico de Colombia en el que se advierte un sistemático esfuerzo por hallar, clasificar y presentar, en forma adecuada, la suma de nuestros efectivos etno-musicales y principalmente los aspectos relacionados con los géneros, las manifestaciones instrumentales y las danzas. Esta obra en adelante será fundamental para los estudios etnográficos [...]	<i>Revista Colombia Ilustrada</i> . Mayo- agosto de 1971
José Ignacio Perdomo	Harry C. Davidson, a quién la crítica ha recibido con justas palmas, entrega tres volúmenes, los relativos a música, instrumentos y danzas de su <i>Diccionario Folklórico de Colombia</i> . Ya la obra de suyo es ponderosa. Es consagratoria (SIC) Y técnica.	Apología de 2 folclorólogos. <i>El Tiempo</i> , lecturas dominicales. Domingo 31 de enero de 1971.
Alberto Londoño	Harry C. Davidson. Nacido en Medellín y muerto en Bogotá, en 1972. Hasta hace poco sólo era conocido por sus cualidades de excelente comerciante, hábil distribuidor de licores. Mezcla de singular sajón y de antioqueño (nieto de doña María Barriga Santamaría), nacido en el propio museo de la plaza de Berrío, heredó de sus antepasados ingleses la seriedad y la disciplina para el trabajo y adquirió en el medio que le tocó nacer, la característica tenacidad de la 'raza' antioqueña.	<i>Danzas Colombianas</i> , 1998.
Carlos Miñana	El Diccionario Folklórico de Colombia. Música, instrumentos y danzas, de Harry C. Davidson [...] tiene un valor importante como recopilación de fuentes históricas documentales, aunque no resulte muy riguroso ni crítico.	Entre el folklore y la etnomusicología. 60 años de estudios sobre la música popular tradicional en Colombia, 2000.

Jorge Orlando Melo	Otro extraño erudito fue Harry Davidson, de quien no sé mucho, excepto que se dedicó a vender vino y a averiguar, como Abadía, todo lo posible sobre folclor colombiano, aunque, en vez de viajar, se encerraba en las bibliotecas a leer cuanto libro y periódico se publicó en Colombia, buscando lo que hubiera sobre el tema, desde la conquista hasta mediados del siglo XX. Esto le sirvió para escribir el Diccionario Folclórico de Colombia, que editó el Banco de la República [...] su información es manejada con más cuidado, un criterio más crítico y seguro y algo menos de ingenuo nacionalismo: es una joya inesperada de la cultura del país	Los cuatro sabios de Colombia. <i>El Tiempo</i> , miércoles 14 de abril de 2010.
--------------------	---	---

La obra de Davidson tiene una versatilidad que se manifiesta en la extensión y diversidad de las entradas, así como en la cantidad de fuentes citadas que dan una rigurosidad investigativa a su contenido. Este volumen de información no solo enriquece la comprensión del folclor, sino que también amplía el alcance de la obra, convirtiéndola en un recurso imprescindible para aquellos que buscan explorar en las expresiones culturales de nuestro país.

A continuación, se relacionan algunas publicaciones que hacen uso del DFC para respaldar y profundizar en sus contenidos. En primer lugar, se hace mención de libros referentes en la danza folclórica, como lo son el *Compendio General del Folklore Colombiano* de Guillermo Abadía Morales, *Danzas Colombianas* de Alberto Londoño y *La Danza Folclórica en Caldas* de Julián Bueno.

En el caso de *Compendio General del Folklore Colombiano*, Abadía hace alusión de la obra para traer citas referenciadas como también para argumentar o deducir acerca de un origen de una manifestación cultural. Por ejemplo: “Se deduce de numerosas publicaciones periodísticas nacionales citadas por Davidson en su Diccionario Folklórico, que el currulao pudo haber sido tonada y danza del Litoral Atlántico y que, según alguno polígrafos, podría identificarse con la cumbia”.⁴¹ De manera similar, en el libro *Danzas Colombianas*, Londoño hace uso de la obra para argumentar, en este caso, el origen del bambuco: “Estos relatos fueron extraídos de los numerosos apuntes que hizo Harry Davidson sobre el bambuco, en su *Diccionario Folklórico de Colombia*”.⁴²

⁴¹ Guillermo Abadía Morales, *Compendio general de folklore colombiano* (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977), 212.

⁴² Alberto Londoño, *Danzas Colombianas* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1998) 5.

De igual manera, Bueno en *La Danza Folclórica en Caldas* hace lo mismo de los autores anteriores, pero adicional a esto admira la labor de Davidson “Tal vez por ello, el formidable investigador documental Harry Davidson, desconcertado al no hallar una identidad rítmica homogénea del torbellino en Colombia, sin lograr penetrar en el dilema que representó desde la Colonia el choque de las culturas indígenas con las de ancestro africano, concluyó que 'todo es torbellino'”.⁴³

En relación con el aspecto musical, en el DFC existen varias publicaciones de un alto nivel académico que hacen uso de esta obra, pero con una posición más crítica de los procesos relacionados con la cultura, en este caso con el ámbito del folclor. A continuación, se relacionan cuatro de ellas: *Vitrolas, rocolas y radioteatros* de Carolina Santamaría, *Música, raza y nación* de Peter Wade, *Los mitos de la música nacional* de Óscar Hernández y *Los caminos del bambuco en el siglo XIX* de Carlos Miñana.

En *Vitrolas, rocolas y radioteatros*, Santamaría, en su análisis acerca de un proceso de disputa de regionalismo entre Antioquia y Bogotá en torno al bambuco, dice que “Lo cierto es que la idea tuvo tal resonancia que, años después, los escritores antioqueños Harry Davidson y Hernán Restrepo Duque,⁴⁴ ambos celosos guardianes de la música nacional se encargaron de refutarla mostrando documentación que probaba la presencia del bambuco en la región [Antioquia] a finales del siglo XIX”.⁴⁵

De manera similar, Wade alude a la obra en relación con los orígenes del bambuco: “Todos estos autores manejan argumentos parecidos sobre los orígenes del bambuco, sopesando influencias africanas contra amerindias y europeas. Davidson, por ejemplo, destina casi trescientas páginas a estos tópicos y, aunque descarta los orígenes indígenas y africanos, de todos modos, invierte casi cien páginas discutiendo estas culturas musicales”.⁴⁶

Otro de los autores que referencian al DFC es Hernández en *Los mitos de la música nacional* para explicar acerca del mito que se ha construido a partir de aquello que llaman música caliente y música fría, la primera de ellas asociada culturalmente a la región Caribe y la segunda, a la región Andina:

⁴³ Julián Bueno, *La Danza Folclórica en Caldas* (Cali: Ministerio de Cultura, 2015) 53-54.

⁴⁴ Reconocido crítico y periodista musical que estudió a lo largo de su vida la historia de la música popular en Colombia.

⁴⁵ Carolina Santamaría Delgado, *Vitrolas, rocolas y radioteatros* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014) 93.

⁴⁶ Peter Wade, *Música, raza y nación* (Bogotá: Vicepresidencia de la República, 2002) 333.

Davidson señala que la melancolía se puede atribuir en gran medida a la expresión del canto del bambuco, caracterizado por el uso de terceras y sextas paralelas, y una frecuente inclusión de “calderones y ritenutos” al principio y al final de las frases (ídem). Estas consideraciones tienen sustento y son intuitivas, es decir, corresponden con el “sentido común” que un oyente colombiano podría tener al respecto. Sin embargo, una investigación sobre procesos de significación musical tiene que ir más allá para encontrar cómo este sentido común auditivo ha sido construido social y musicalmente, y qué representaciones han sido excluidas en el camino.⁴⁷

Finalmente, otro destacado autor que ha contribuido de manera significativa al panorama cultural colombiano, especialmente en lo que respecta a la música, es Miñana. Su artículo *Los caminos del bambuco en el siglo XIX* adquiere particular relevancia al emplear la técnica de la georreferenciación en el mapa de Colombia para mapear las ubicaciones geográficas mencionadas por las fuentes en el DFC cuando se refieren al bambuco, género reconocido como el “ritmo nacional”. A través de este enfoque, Miñana logra ofrecer una detallada descripción de cómo el bambuco se gestó en el Cauca y posteriormente se difundió en diversas regiones del país. Esta metodología de investigación, que destaca la importancia de recolectar y complementar materiales por parte de folcloristas, coincide con la perspectiva de Renán Silva, quien, citando a Thompson, señala que “[...] estos materiales recolectados por los folcloristas, completados por otras fuentes, pueden ayudarnos a comprender procesos de la vida popular que de otra manera se nos escaparían”.⁴⁸

En resumen, el DFC concebido por Harry C. Davidson destaca no solo como un invaluable testimonio de diversos procesos culturales, sino también como una obra esencial que perdura en el tiempo, consolidándose como una referencia fundamental en el estudio del folclor colombiano como respaldo documental.

⁴⁷ Óscar Hernández, *Los mitos de la música nacional* (Bogotá: Javeriana, 2016) 90.

⁴⁸ Renán Silva, *Sociedades campesinas, transición social y cambio cultural en Colombia* (Medellín: La Carreta, 2006) 210.

4 ¡A bailar pasillo!

De las 237 entradas con las que cuenta el DFC, Davidson le dedicó gran parte de su obra al bambuco, género que, como se dijo anteriormente, se reconoce como el “ritmo nacional” por estar presente prácticamente en todas las regiones colombianas y por estar intrínsecamente relacionado con un discurso nacionalista. Otra de las entradas a la cual el autor le dedica buena parte de su investigación es al pasillo (ritmo y música), pero con este pasa algo particular, y es que pocos investigadores han seguido explorando acerca de él, quizás por la razón que este género tiene claramente antecedentes europeos, a diferencia del bambuco. Aunque para aquellos involucrados en los estudios folclóricos desde la década de los años sesenta del siglo XX hubiera sido preferible identificar alguna conexión con raíces campesinas o indígenas, la naturaleza de salón lo excluyó del conjunto de géneros que gozaban de un reconocimiento más genuino debido a su presunta autenticidad.⁴⁹

Motivado por esto y por razones personales, para este artículo se seleccionó el pasillo, género que ha estado presente en la cultura de países latinoamericanos como Colombia, Venezuela y Ecuador desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días y que se despliega en cada uno con matices únicos que reflejan su historia, geografía y vivencias locales.

En el territorio colombiano, el pasillo se destaca como un género musical interpretado de manera instrumental o con canto y a su vez es un baile que aún tiene vigencia en algunas regiones y ha tenido y tiene una gran importancia en la cultura local. Esta afirmación se sustenta al encontrar mención de él en diversas fuentes, entre las cuales se incluye un exhaustivo análisis de partituras que abarcan desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Además, la trascendencia del pasillo se manifiesta claramente a través de la transmisión y enseñanza de los bailes emblemáticos de esa época, revelando su profunda conexión con la cultura popular. Por último, la vigencia del pasillo se constata en el repertorio de grupos de danza y músicos, así como en la existencia de un festival dedicado exclusivamente a este género, subrayando su continua relevancia en la escena musical y cultural en Colombia y en escenarios internacionales.

En cuanto a la colección de partituras como fuente de la difusión de los repertorios musicales presentes en una época determinada, es relevante mencionar la publicación titulada *Los*

⁴⁹ Rodríguez 105.

ecos de la villa del investigador Juan Fernando Velásquez. En este estudio, se realiza un seguimiento minucioso de las partituras publicadas en periódicos y revistas de Medellín (1886-1903). Los resultados revelan que, de un total de 27 obras analizadas, 8 obras, un 29%, corresponden al género del pasillo, consolidándose como el más representativo en ese contexto específico. Los otros géneros relacionados en este estudio fueron polka, mazurca, vals, pasodoble y danza.

En continuidad con lo expuesto, el panorama se amplía si se consideran los hallazgos encontrados para una época posterior, presentados en la publicación *La música nacional y popular colombiana en la colección Mundo al Día* (1924-1938) del investigador Jaime Cortés Polanía. Este estudio abarcó un amplio conjunto de partituras (226 en total) que mostró que un 40%, es decir 91 obras, están catalogadas con el ritmo del pasillo, consolidándose como el género con mayor representación en este contexto. De manera coherente con los resultados anteriores, se subraya la persistencia y prominencia del pasillo en la rica herencia musical y cultural de Colombia durante el período analizado. En este estudio, los otros ritmos presentes son: bambuco, himnos, tango, marcha, danza, vals, torbellino, pasodoble, foxtrots, contradanza, rag, guabina, pasacalle, zamba, danzón, guajira, tonada, ronda, serenata, villancico, two-step, polca y cailán-cumbé.

Otro ejemplo que vale la pena mencionar que resalta el pasillo en el amplio panorama de la música colombiana, es la figura destacada del compositor Emilio Murillo Chapull (1880 - 1942), personaje pionero en grabar música colombiana en el extranjero y ferviente defensor de la "música nacional". Murillo dejó un legado musical significativo. Según Rodríguez, 23 obras, un 41% de las 56 composiciones para piano del prolífico autor, son en ritmo de pasillo.⁵⁰ Este dato sustenta lo arraigado del pasillo en Colombia.

Al igual que Murillo, otros compositores de relevancia nacional en la historia de la música colombiana, en especial, de la Región Andina, entre las décadas de 1910 y 1930, realizaron las primeras grabaciones de música colombiana en Estados Unidos con ritmos especialmente como el bambuco y el pasillo cantado⁵¹, fruto de un interés de la élite colombiana por la poesía y por los espacios de tertulia. “La tendencia a considerar la bohemia como la vida más fructífera para la expresión artística llevó a la identificación del pasillo, un género urbano promovido por la élite de

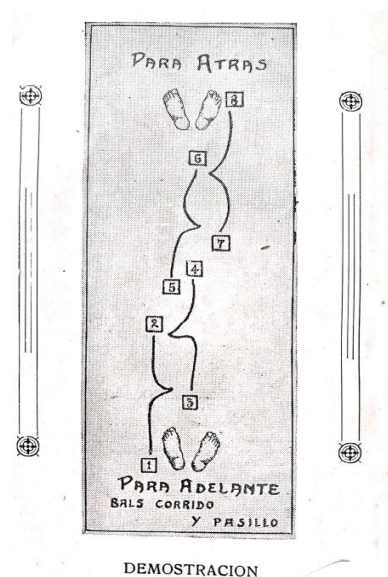
⁵⁰ Rodríguez 28.

⁵¹ Egberto Bermúdez, “Un siglo de música en Colombia: ¿entre nacionalismo y universalismo?”, *Revista Credencial Historia* 120 (1999), <https://bit.ly/3OOhfDI> (10/10/2023)

literatos precentenaristas, como música nacional. El pasillo era una pieza culta, estructurada y de autor. Sus compositores estaban asociados con esa élite literaria y sus calidades eran reconocidas como artísticas, ellos marcan una renovación de las prácticas de uso y consumo de música en la sociedad urbana en crecimiento”.⁵²

En relación con la presencia del pasillo como un baile social, que debía ser enseñado, encontramos información desde principios del siglo XX cuando distintos profesores ofrecían clases de este género. El profesor José A. González,⁵³ en su obra *El rey del baile* (1928), destaca el pasillo como uno de los bailes arraigados en la sociedad, expresando que "El pasillo es sin duda el verdadero baile nacional y es de lamentar que en nuestros días tan pocas personas lo bailan como realmente es".⁵⁴ El libro aludido presenta un método detallado, y utiliza cuadros numerados para guiar el desplazamiento de los pies y proponer una enseñanza precisa.

Figura 2. Explicación detallada de la forma de ejecutar el paso del vals y el pasillo según *El rey del baile*



Nota. Fuente: José A. González Méndez, *El rey del baile* (Bogotá: Arconvar, 1928) 36.

De forma similar, también a principios de siglo XX, se difundieron anuncios publicitarios en la prensa en los que se ofrecían clases de bailes de salón en los que se destacaba el pasillo. Los

⁵² Rodríguez 94.

⁵³ No ha sido posible obtener información adicional sobre él, salvo el conocimiento de que publicó el libro *El rey del baile*

⁵⁴ José A. González Méndez, *El rey del baile* (Bogotá: Arconvar, 1928) 37.

profesores Alfredo Arango y Vito Morres, este último de origen italiano, eran dos de las personas que ofrecían ese servicio.⁵⁵

El pasillo, como baile, también tuvo presencia en Estados Unidos; no se sabe una fecha precisa y si tuvo mucha trascendencia desde su llegada, no obstante, se tienen noticias de un concurso que se realizó en el hotel Des Artistes de New York y por otras noticias de la prensa local de EE. UU:

- “El pasillo colombiano invade a Norte América. En todas partes se popularizan las reglas para bailarlo”.⁵⁶
- “Dance the pasillo! The pasillo is easy to learn. If you know the waltz, you will have no trouble at all”.⁵⁷ [¡Baila el pasillo! El pasillo es fácil de aprender. Si conoces el vals no tendrás ningún problema.]
- “Pasillo, new novel dance and bambuco are comers”.⁵⁸ [Pasillo, nueva danza novedosa y el bambuco llegan]

Finalmente, cabe resaltar que el pasillo forma parte integral del repertorio de diversas agrupaciones musicales y dancísticas⁵⁹ que participan en festivales y espacios culturales y que cuenta con un evento exclusivo: el Festival Nacional del Pasillo, que se celebra en el municipio de Aguadas, Caldas desde 1990. Este festival rinde homenaje a los hermanos Hernández (Héctor, Gonzalo y Francisco), músicos oriundos de este municipio, quienes fueron pioneros en llevar el pasillo a ámbitos internacionales junto a otras agrupaciones a principios del siglo xx.

⁵⁵ Del profesor Arango se conoce un anuncio publicitario en el Diario El Bateo (1908) en el que ofrece clases de baile, entre ellos el pasillo. Esto es citado por David Yara en “El director de banda entre profesor y gestor cultural”. Tesis de maestría en Música Universidad Eafit del año 2017. Por su parte la información del profesor Morres se extrae del anuncio publicitario citado en *La temprana presencia del género tango en Colombia* de Alberto Echeverri Arias (2014).

⁵⁶ “El pasillo colombiano invade a Norte América”, *Mundo al Día (Bogotá)* 9 de septiembre de 1927: 5.

⁵⁷ “Dance the pasillo”, *Pike County Dispatch*, 8 de abril de 1943: 3.

⁵⁸ “Pasillo, new novel dance and bambuco are comers”, *The Bristol Herald Courier*, 15 de agosto de 1927: 8.

⁵⁹ La forma de bailar de estas agrupaciones se rige principalmente por unos parámetros establecidos por unos profesores que en algunos casos visitaron algunas comunidades que dentro de sus festividades bailaban pasillo y lo dieron a conocer. Algunos de los profesores son: Argiro Ochoa, Julián Bueno, Óscar Vahos y Pedro Betancur.

4.1 El pasillo en el DFC

“[...] cualquiera que desee indagar sobre el pasillo, tendrá por obligación, que, referirse al estudio realizado por Harry Davidson C., en su completísimo 'Diccionario Folclórico Colombiano', repleto de citas, datos y fechas [...]”.⁶⁰

Este apartado tiene varios objetivos. El primero de ellos es describir el pasillo según el DFC a partir de las diferentes categorías que este plantea; luego, relacionar, clasificar y describir las fuentes citadas por Davidson; y, por último, hacer algunas observaciones acerca de este proceso y mencionar algunas fuentes que el autor no alcanzó a identificar.

En la obra se caracteriza el pasillo como un género musicalailable de origen colombiano que se deriva del vals europeo y que, a lo largo del tiempo, experimenta procesos que le confieren inicialmente aceptación en las élites para luego ganarse la preferencia del público en general. Durante su consolidación, adquiere varios nombres, algunos de naturaleza peyorativa y otros relacionados con grandes compositores, hasta llegar al término actual, pasillo. La obra examina detalles técnicos de su ejecución y describe la estrecha conexión entre el pasillo y el tiple, incluso propone una posible relación con la música clásica. Se destaca su integración en bandas musicales, evidenciando su capacidad para trascender fronteras estilísticas. Además, se adentra en las funciones religiosas del pasillo, iluminando su participación en ceremonias y celebraciones sagradas. Asimismo, expone la importancia significativa de este género en diversas regiones de Colombia y Latinoamérica, subrayando su influencia y arraigo cultural.

Para elaborar esta descripción, Davidson utilizó un total de 19 categorías que elaboró como ejes temáticos a partir de lo que las fuentes le iban proporcionando, agrupando en cada una de ellas las diversas narraciones o simples menciones al género. Es importante mencionar que, en ocasiones, las fuentes pueden llegar a contradecirse entre ellas y que algunas son utilizadas para varias categorías. A continuación, se presentan las categorías con un breve resumen de lo que se interpretó de ellas; luego, en una tabla, se relaciona, a partir del DFC, un ejemplo representativo, la fuente de origen y un comentario proporcionado por el autor en caso de que lo haya en cada una de ellas.

⁶⁰ Juvenal Cedeño Ochoa, “Pasillo, breve estudio sobre su origen, etimología y estructura”, *El pasillo en América*, ed. Mario Godoy (Ecuador: Benjamín Carrión, 2018) 22.

- **Vals clásico:** Se aborda el surgimiento del vals en Europa y su posterior popularidad (llegó a ser el considerado el baile más destacado de la época).
- **Bolívar y el valse:** Se identifican momentos específicos en los cuales se registra la preferencia de este personaje histórico por el vals.
- **El valse en Colombia:** En registros sobre la presencia del vals en Colombia, se mencionan diversas localidades como Plato en Magdalena, Guaduas en Cundinamarca y Santa Fe de Antioquia. En la festividad de los Diablitos, en Santa Fe de Antioquia, el vals se incorporaba en medio de sainetes, siendo parte integral de la celebración. En cuanto a la música, se resalta la elegancia en la ejecución del vals y se relacionan técnicas de su interpretación. Estas narrativas dan cuenta de una conexión intrínseca entre el vals y las costumbres locales en diversas regiones de Colombia.
- **Bailes "agarrados":** La introducción de la forma de bailar en pareja abrazada, conocida como bailes "agarrados", generó quejas por parte de varios individuos ya que, en la época anterior a la llegada del vals, los bailes solían realizarse de pareja separada. Esta transición en el estilo de baile marcó un cambio significativo en las prácticas sociales de la época, suscitando reacciones diversas ante la novedad de la danza en pareja abrazada. Para ampliar esto, nos apoyamos en Hess, autor de la obra *El vals. Un romanticismo revolucionario*, quien, a partir de un análisis histórico del vals como producto de un movimiento cultural como lo es el Romanticismo, nos indica cómo este género transgredió las costumbres de la época al ser bailado de pareja tomada: “En la historia de la humanidad, el vals se presenta como el primer baile de pareja elaborado, fijado que desemboca no solo en una forma técnica, sino también en un repertorio musical considerable y en representaciones culturales complejas”.⁶¹ El vals, en esencia, es una danza relacionada con las emociones y que aún mantiene su relevancia en nuestra cultura desde una perspectiva simbólica, como lo es la unión de una pareja o la presentación de una joven a la sociedad al celebrar sus 15 años.
- **Strauss:** Esta denominación proviene del apellido de una destacada familia de compositores. Johann Strauss II, reconocido por su composición del famoso Danubio Azul, una pieza utilizada especialmente en las fiestas de quinceañeras. Su padre, Johann Strauss, y sus hermanos, Josef Strauss y Eduard Strauss, también fueron compositores. La

⁶¹ Remi Hess, *El vals. Un romanticismo revolucionario* (Buenos Aires: Paidós, 2004) 16-17.

asociación del vals con el apellido de esta influyente familia destaca su notable contribución al desarrollo y la popularización de este género musical. Es importante señalar la complejidad asociada con la escritura y pronunciación del término Strauss, por lo que surgen otros términos como destrox o estrós, que se han observado en distintas regiones de Colombia, registrados principalmente en la literatura, “No bien anochece principian los ensayos, hasta las once bien corridas; y como a toda hembra moza la favorece Terpsícore, en seis noches y un domingo se inician, cuál más, cuál menos, en los arcanos del valse y de la polka, de la galopa y del estrós”.⁶²

- **Valse redondo:** Esta manera de nombrar el vals se atribuye a la frecuente realización de giros durante su ejecución.
- **Valse colombiano:** Forma de ir apropiando, a través del nombre, este baile en Colombia.
- **Capuchinada y la valenciana:** Formas de denominar el vals. La capuchinada es un estilo de bailar el vals de mal gusto, (ordinario) y la valenciana, es un baile no tan sereno.
- **Grandes compositores de vales:** Mención de compositores reconocidos en este género como el músico bogotano Julio Quevedo Arvelo, quien se caracterizó por su romanticismo al momento de componer.
- **Pasillo:** Introducción al pasillo como música y baile.
- **Valse y pasillo:** La evolución del vals al pasillo es la categoría que ha experimentado más desarrollo en los ámbitos musicales y dancísticos. Este proceso cultural representa la transformación de una manifestación cultural que, originaria de Europa, se convierte en un género musicalailable arraigado en Colombia y Ecuador.
- **Técnica del pasillo:** Relación de términos técnicos de la estructura musical del pasillo.
- **El pasillo y la música clásica:** Relación de algunos argumentos para determinar que el pasillo encuentra sus raíces en composiciones europeas de la música clásica.
- **El pasillo y las bandas de música:** El pasillo como ritmo que siempre está presente en el repertorio de las retretas. Esto es evidenciado a partir de programas de mano.

⁶² Tomás Carrasquilla, “Fulgor de un instante”, *Relatos* (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2015). <https://bit.ly/3UUk2iv> (01/10/2023)

- **Funciones religiosas:** Se hace mención a que las liturgias se acompañaban con obras musicales en ritmo de pasillo.
- **El pasillo en Colombia:** Relación geográfica de la presencia del pasillo en Colombia a través de la mención de diferentes lugares donde se bailó, se interpretó o simplemente nacieron famosos compositores de este género. Algunas ciudades o departamentos mencionados son: Medellín, Rionegro, Cundinamarca, Boyacá, Cauca, entre otras.
- **El pasillo en Venezuela y Ecuador:** El pasillo como un aire compartido por tres países: Colombia, Ecuador y Venezuela, siendo importante señalar que en este último se le continuó denominando como vals.
- **Pasillo en el tiple:** Descripciones de la forma de interpretar el pasillo en este instrumento.

Tabla 5 Ejemplos en el DFC de las fuentes

Categoría	Ejemplo *	Fuente **	Comentario
Vals clásico	El 'vals' atravesó el Rhin en los últimos años del siglo XVIII, alcanzando todo su auge en los tiempos del primer imperio.	La Tertulia (número 11, publicada en Bogotá el 19 de julio de 1876, artículo titulado "Baile")	
Bolívar y el valse	S. E ... me contó que ·había sido muy aficionado al baile... que siempre había preferido el vals y que hasta locuras había hecho, bailando de seguido horas enteras, cuando tenía una buena pareja.	Diario de Bucaramanga (de L. Perú de Lacroix, publicado en París, sin fecha).	El valse era el baile que más gustaba al Libertador
El valse en Colombia	Dos negritos ejecutando en violines, una joven en un pequeño tambor y un niño mulato en un triángulo. . . [y] ... tocaron algunos vales con gran gusto. . . bailando [y que] algunos de los habitantes valsearon por una hora o dos.	Coronel J. P. Hamilton en sus Viajes por las provincias interiores de Colombia (publicados en Londres en 1827). p.63	Entre nosotros el valse se bailaba en todas partes, hasta en la población de Plato
Bailes "agarrados"	Yo no puedo soportar la vista de un hombre enlazando con su brazo. . . a una joven delicada... atraerla sobre su pecho ... dando brincos, atropellando a las parejas ...	Joaquín Posada Gutiérrez, (t. I de sus Memorias histórico-políticas, Bogotá, 1865, pág. 399)	Indudablemente esto de ceñir el hombre a su pareja para bailar, costumbre no usada en los bailes más antiguos como la contradanza, el minué, etc., fue algo que causó repercusiones desfavorables en la sociedad de entonces.
Strauss	Hiciera el honor de bailar conmigo un strauss	El sereno de Bogotá, José I. Neira A. Barcelona, (pág. 45)	La introducción del Strauss a Colombia tuvo lugar entre los años de 1843 y 1846
Valse redondo	Los bailes usados entre nosotros son muy útiles a la salud, con tal que no se abuse de ellos particularmente del balse (sic), en el que suelen algunos dar una hora de vueltas ...	Obras inéditas ele Manuel Pombo (Bogotá, 1914) artículo "Recuerdos"	De ahí, posiblemente, el nombre de valse redondo. Otra razón podría ser la de su movimiento giratorio perpetuo.

Valse colombiano	El colombiano era un valse que se componía de dos partes: la primera, muy acompañada, se bailaba tomándose las parejas las puntas de los dedos y haciendo posturas académicas; la segunda [era la] capuchinada.	Cordovez Moure en el tomo I de sus Reminiscencias	Vamos a ver las razones en virtud de las cuales consideramos que el valse del país, o valse nacional o colombiano o valse del cachaco, etc., que mientan los autores, son todos una misma cosa
Capuchinada	Convertía a los danzantes en verdaderos energúmenos o poseídos; toda extravagancia y zapateo en este acto se consideraba como el non plus ultra del buen gusto en el arte de Terpsícore	Cordovez Moure en el tomo I de sus Reminiscencias	Las opiniones sobre este baile estaban divididas. Unos aprobaban la capuchinada [...] y a otros no les gustaba
La valenciana	Los valeses con todas sus variaciones de a la bombé, la valenciana., la capuchinada y el piojito.	El Día (número 443, publicado en Bogotá el 19 de agosto de 1847 página 3.	
Grandes compositores de valeses	El maestro Julio Quevedo Arvelo escribió sus valeses para violín "Recuerdos de Ubaque" y "Mis pesares", inapreciables tesoros ... que él mismo ejecutaba con la habilidad de un Paganini".	Correo: Musical Latinoamericano", número 26 en Buenos Aires, 22 de septiembre de 1915.	Los nombres citados corresponden a una ínfima parte de los muy meritorios colombianos que descollaron en la composición de valeses.
Pasillo	El pasillo, dice el padre Andrés Rosa, es el aire más generalizado en Colombia, aun cuando el más típico es el bambuco".	Andrés Rosa (no menciona la obra)	Esto es particularmente cierto en las primeras décadas del siglo XX, durante las cuales no hubo, prácticamente, Compositor de música popular en Colombia que dejara de ofrecer un pasillo, por lo menos, como contribución suya al patrimonio artístico del país.
Valse y pasillo	1843. Valse al estilo del país (pasillo) dedicado a Manuela Vargas de la Rosa de Mompós (piano)	Historia de la música en Colombia. Pbro. José I. Perdomo Escobar	O sea, que el pasillo, como lo dice ahí, es un valse al estilo del país ‘
Técnica del Pasillo	su signatura es de 3/4 y su ritmo dominante es el ternario, aunque	Andrés Rosa, "La música autóctona" núm. 100 revista	Nótese ante todo que el pasillo es otra de las danzas que

	se presente esporádicamente el de 6/8 cuando la melodía ofrece compases de negra, corchea negra - corchea.	"Neiva" en esta ciudad, el 7 de febrero de 1942	pertenece a la gran familia del compás ternario, y que la signatura propia de ella es la de 3/4
El pasillo y la música clásica	Pero no se crea que todos los ritmos considerados como propiedad nuestra, lo sean en realidad. Dos de los tipos más conocidos, el pasillo y el bambuco se encuentran en obras de compositores europeos de distintas épocas y países	Guillermo Uribe Holguín, Vida de un músico colombiano (publicado en Bogotá en 1941) dice (pág. 134):	Algunos autores han creído encontrar pasillos en varias obras clásicas europeas. Indudablemente ello tiene que ser cierto en algunos casos, pero debido a la forma como aquellos dan las informaciones respectivas, la solución del problema no es fácil.
El pasillo y las bandas de música	El ... director de la banda de música de esta plaza. .. José María Ponce de León. . . ha instrumentado y dado en el presente año y entre otros los siguientes Pasillos: Ingratitud, por Ponce; Súplica por el mismo	El Zipa" (año I, número 45, Bogotá, 13 de junio de 1878. F.B.	[...] los pasillos llegaron a utilizarse hasta en los desfiles militares
Funciones religiosas	Todo el mundo ha podido presenciar esta escena en la mayor parte de nuestros templos. . . a poca distancia del presbiterio se coloca un piano que [es ocupado por] varias señoritas aficionadas; esta toca una obertura ... la que sigue se exhibe con una colección de vals de salón, viene después una polka, una mazurca, un pasillo	La Caridad" (año III, número 30, publicada en Bogotá el 1° de marzo de 1867) "Música sagrada", K. En la pág. 466	Esto del uso de la música popular en las funciones religiosas es algo que siempre ha dado pábulo a protestas y discusiones
El pasillo en Colombia	En Antioquia La tertulia estuvo muy lucida: bailamos mucho, muy sabrosos vals redondos, pasillos muy vistosos	Manuel Pombo en su artículo "De Medellín a Bogotá" (publicado Bogotá en 1914, p 11	Vamos a ver el pasillo en las diversas regiones de la patria. Cómo vivió, cómo operó y evolucionó en ellas, este aire risueño, abierto, simpático, como de pueblo feliz, que emociona e incita a bailar
El pasillo en Venezuela y Ecuador	Este aire es colombiano, venezolano y también del Ecuador. . . En Venezuela suele llamarse 'valse '	Daniel Zamudio G. en su artículo "El folklore musical de Colombia" "Revista de Indias", número 109, Bogotá, mayo-junio de 1949).	

Pasillo en el tiple	"Recuérdese que el pasillo se acompaña con cuatro golpes, los cuales vamos a dividir en dos sesiones : la primera, que es un golpe para abajo y otro para arriba [...]"	Eugenio Telésforo D'Alemán (hijo) en su Nuevo método de tiple (Bogotá, 1907) (pág. 33)	
---------------------	--	--	--

* Se tomó un ejemplo representativo de la obra.

** Se conservó la citación del autor.

De estas 19 categorías que trabajó Davidson para el pasillo, quizás la de más interés hasta el momento es la del valse y pasillo, especialmente para los estudios de corte folclórico que aún continúan con el interés en buscar el origen a estas expresiones culturales. Podemos encontrar montajes artísticos llamados ‘del vals al pasillo’, en el que se insiste en este proceso de transformación, pero sin tener en cuenta las condiciones que llevaron a que esto ocurriera. Es pertinente mencionar tendencias investigativas que analizan la manifestación más allá de un simple objeto en las que se observa un cambio en el enfoque de estudio en la estética contemporánea. Ahora, el análisis del arte no se limita únicamente a examinar las obras en sí, sino que abarca las condiciones del contexto, tanto estéticas como sociales, en las cuales la interacción entre los participantes del ámbito genera y renueva el significado.⁶³ Un ejemplo de esto se observa en investigaciones relacionadas con la música, como la obra de Peter Wade, *Música, raza y nación*, que explora la música tropical colombiana en el contexto de poderes regionales, el auge de los medios de difusión y su aceptación a través de un proceso de blanqueamiento, que implica cambios en las letras y la adopción de nuevos instrumentos para su interpretación.

Antes de adentrarnos en la revisión de las fuentes empleadas por Davidson en el estudio del pasillo, es relevante destacar el ejercicio de sistematización llevado a cabo por Óscar Vahos, maestro, recopilador y promotor de expresiones populares colombianas. En su obra, *Ensayos*, Vahos creó una base de datos con toda la información sobre el pasillo presente en el DFC, facilitando así su consulta.

⁶³ García 143.

4.2 Develar las fuentes

Haciendo la revisión de las fuentes citadas por Davidson para analizar el caso del pasillo, encontramos referenciados libros, cartas, prensa, programas de mano y cartillas relacionadas con literatura, crónicas de viaje, biografía, historia, música, economía y salud pública. Abarcan un periodo de 142 años que van desde ediciones del año 1827 hasta 1969. Fueron publicadas en ciudades principalmente colombianas como Bogotá, Medellín, Neiva e Ibagué, pero también en ciudades extranjeras como Filadelfia, Londres, Nueva York, París, Barcelona, Buenos Aires, Madrid y Caracas.

Davidson, en la introducción a su obra describe cómo pudo acceder a todo este material, aclarando la dificultad de hacerlo dado que “[...] Colombia es un país pobre, en el cual las bibliotecas bien surtidas no abundan”.⁶⁴ Adicional a esto describe cómo y dónde realizó las búsquedas.

Las informaciones que figuran acá son fruto de pacientes y largas investigaciones, a todo nivel, en bibliotecas⁶⁵ y archivos públicos y privados, o directamente en el terreno,⁶⁶ acopiando datos, o en entrevistas y conversaciones, e inclusive en correspondencia con literatos, folkloristas e historiadores, que pensé que podían tener datos de interés sobre una u otra materia.⁶⁷

Tabla 6 Relación de obras citadas para el pasillo en el DFC

#	Obra	Autor	Tipo
1	Antonio M. Valencia artista integral	Pardo Tovar, Andrés	Biografía
2	Archivo de Historia y Variedades	Febres Cordero, Tulio.	Historia
3	Artículos y novelas de David	David Guarín, José.	Literatura
4	Breves apuntes sobre la educación musical en Colombia	Valencia, Antonio María.	Música
5	Canciones y Recuerdos	Añez, Jorge.	Música
6	Cantas del Valle de Tenza	Medina, Joaquín.	Costumbres

⁶⁴ Davidson 14.

⁶⁵ De ciudades como Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cartagena, Cúcuta, Bucaramanga, Cali, Tunja, entre otras.

⁶⁶ En otras entradas Davidson relaciona poblaciones a las que visitó.

⁶⁷ Davidson 13.

7	Compositores colombianos	Zapata C, Heriberto.	Biografía
8	Corridos y coplas: canto a los Llanos Orientales de Colombia	Sabio, Ricardo.	Costumbres
9	Diario de Bucaramanga	Lacroix, L. Perú de	Historia
10	Diccionario biográfico y genealógico del antiguo departamento del Cauca	Arboleda, Gustavo.	Biografía
11	Diccionario de la música	Osorio, Juan C.	Música
12	Don Santos Cifuentes	Cifuentes y Gutiérrez, Alfonso.	Biografía
13	El Estuche	Argáez, Jerónimo	Economía
14	El folklore musical en Colombia	Zamudio, Daniel.	Música
15	El libro de las fiestas	S.A.	Literatura
16	El Nuevo método de tiple	Telésforo D'Alemán, Eugenio.	Música
17	El poeta soldado	Samper, José María.	Literatura
18	El sereno de Bogotá	Neira A, José I.	Literatura
19	El Zarco	Carrasquilla, Tomás.	Literatura
20	Epítome de los elementos de higiene	Merizalde, José Félix.	Salud pública
21	Estado actual de la música en Bogotá	Caicedo Rojas, José.	Música
22	Folklore colombiano	Lima, Emirto de.	Música
23	Historia de la música en Colombia	Perdomo Escobar, José I.	Música
24	Historia de Tunja	Correa, Ramón C.	Historia
25	Historia de un alma	Samper, José María.	Historia
26	La cultura musical en Colombia	Pardo Tovar, Andrés.	Música
27	La República de Colombia en los años 1822-23: notas de viaje	Baché, Richard.	Crónica de viajes
28	Las travesuras de un tunante	Rozo S., Jesús.	Costumbres
29	Los cuartetos de cuerdas de Beethoven	Greiff, Otto de	Música
30	Manuela	Díaz, Eugenio.	Literatura
31	Memorias histórico-políticas	Posada Gutiérrez, Joaquín.	Historia
32	Muestras folclóricas del Norte de Santander	Pabón Núñez, Lucio.	Costumbres
33	Nuestro siglo XIX	Madiedo, Manuel María.	Costumbres
34	Obras completas	Carrasquilla, Tomás.	Literatura

35	Obras inéditas de Manuel Pombo	Pombo, Manuel.	Crónica de viajes
36	Orígenes históricos del bambuco y músicos vallecaucanos	Mazuera M, Lubín E.	Música
37	Peregrinación de Alpha	Ancízar, Manuel.	Crónica de viajes
38	Recuerdos y apuntamientos	Caicedo Rojas, José.	Historia
39	Reminiscencias de Santafé y Bogotá	Cordovez Moure, José María.	Historia
40	Texto para enseñar música por nota por el sistema objetivo al alcance de los niños	Viteri, José.	Música
41	Viaje a la gran Colombia en los años 1822-1823	Duane, William.	Crónica de viajes
42	Viajes por el interior de las provincias de Colombia	Hamilton, J. P.	Crónica de viajes
43	Vibraciones	Rueda Vargas, Tomás.	Historia
44	Vida de un músico colombiano	Uribe Holguín, Guillermo.	Biografía
45	Virtudes y miserias del pueblo	Nossa Monroy, Carlos.	Literatura

Tabla 7 Relación de prensa citada para el pasillo en el DFC (1827-1969)

#	Publicación periódica	Carácter
1	Arte	Cultural
2	Biblioteca de Señoritas	Vida social y costumbres
3	Boletín de Historia y Antigüedades	Historia
4	Boletín de la Unión Panamericana (Washington)	Cultural
5	Boletín de Programas de la Radiotelevisora Nacional de Colombia	Cultural
6	Boletín Historial	Historial, costumbres
7	Correo Musical Latinoamericano	Música
9	El Alba	Literario-cultural
10	El Álbum	Literario
11	El Bien Social	Político

12	El Bogotano	Cultural
13	El Cóndor	Literario
14	El Día	Político
15	El Duende	Humorístico
16	El Espectador	Político, literario e industrial
17	El Hogar	Literario-cultural
18	El Imperio de los Principios	Político
19	El Iris	Literario
20	El Mosaico	Literario-cultural
21	El Observador	Literario-cultural
22	El Pasatiempo	Literario
23	El Repertorio colombiano	Historia, Literario-cultural
24	El Rocío	Religioso-literario
25	El Tiempo	Político-doctrinario
26	El Tradicionista	Político-doctrinario
27	El Trovador	Político
28	El Verjel Colombiano	Literario
29	El Zipa	Literario
30	Guías Berconti	Música
31	La Bandera Nacional	Político
32	La Caridad	Religioso
33	La Ilustración	Cultural
34	La Miscelánea	Literario-cultural
35	La Miscelánea de Antioquia	Literario-cultural

36	La Mujer	Vida social y costumbres
37	La Sociedad	Político
38	La Tertulia	Literario
39	Los Loros	Jocoso-literario
40	Los Matachines	Humorístico-político
41	Neiva	Literario-cultural
42	Papel Periódico Ilustrado	Literario-cultural
43	Revista de Colombia	Cultural
44	Revista de Indias	Literario-cultural
45	Revista Gris	Cultural

Fuente: Elaboración propia a partir del DFC; Uribe de Hincapié, María Teresa, y Jesús María Álvarez Gaviria. *Cien Años de Prensa En Colombia 1840-1940. Catálogo Indizado de La Prensa Existente En La Sala de Periódicos de La Biblioteca Central de La Universidad de Antioquia*. 2 ed. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002; Arango de Tobón, María Cristina. *Publicaciones En Antioquia 1814-1960, Del Chibalete a La Rotativa*. Medellín: Universidad EAFIT, 2006; Catálogo Archivo General de la Nación; Catalogo Biblioteca Luis Ángel Arango.

5 Observaciones

Nos encontramos ante una obra de considerable magnitud que continúa siendo un referente en el estudio de estas manifestaciones culturales. Puede ser considerada como un estado del arte a 1970 en lo que respecta a las publicaciones relacionadas de manera directa o indirecta con la música, la danza y los instrumentos tradicionales en Colombia, destacándose como una fuente primordial para quienes buscan aproximarse a dichos aspectos.

En relación con el pasillo, esta obra se destaca como posiblemente la recopilación más exhaustiva de información hasta la fecha, a pesar de sus limitaciones. Incluso con sus posibles carencias, la obra de Davidson se esfuerza por tejer con coherencia el proceso histórico de este género musicalailable a partir de las categorías que propone.

Al examinar las limitaciones y carencias de la obra, es importante reconocer que, si bien constituye una recopilación destacada, también presenta ciertos desafíos. Estas limitaciones se manifiestan de diversas maneras.

En primer lugar, se evidencia un enfoque positivista del autor al centrarse en documentos como una verdad absoluta, sin tener en cuenta los principios de verificación y contrastación. Además, se evidencia una falta de comprensión de la intencionalidad de los autores y una omisión en el análisis contextual de la cultura y la época en la que cada autor enmarca su trabajo.⁶⁸ No obstante, el aporte de Davidson es importante pues se centró en datos que tuvieran un respaldo como el mismo se lo propuso: “Y es que en materias folklóricas los datos sin respaldo histórico nada valen. Tampoco se pueden inventar: las informaciones hay que tomarlas de los textos escritos o en el terreno mismo y en contacto con los hechos reales, yendo por pueblos y veredas, oyendo, palpando, viendo, oliendo, preguntando y anotando”.⁶⁹

En este mismo sentido bajo el enfoque positivista, el autor asumió el riesgo explícito de eliminar la "amenidad" del texto al incorporar, en cada cita, la referencia completa de la fuente. Para los libros, incluyó el autor, título, lugar y año de publicación, así como el número de la página. En el caso de periódicos y revistas, proporcionó la misma información junto con el volumen y

⁶⁸ Renzo Ramírez, “El historiador local y regional: su entorno, fuentes y limitaciones”, *El oficio del historiador* comp. Yobenj Chicanhana y otros (Bogotá: Universidad de Los Andes, 2019) 57.

⁶⁹ Davidson 16.

número. Esta elección fue intencional, ya que al hacerlo de esta manera la obra “[...] gana en seriedad, en honradez, en verdad”.⁷⁰ Esta decisión implicó varios aspectos a mencionar:

- Davidson tenía razón al afirmar que la obra perdía amenidad al incluir la referencia completa de la fuente dado que la presencia detallada de la cita interrumpe el flujo del texto, exigiendo una atención adicional al lector y comprometiendo la fluidez de la lectura.
- En algunas ocasiones, quizás por el número tan alto de fuentes por citar, el autor no relaciona la referencia completa y omite algunos de sus campos, por ejemplo, título, año o número de página.

En segundo lugar, se hallaron errores vinculados al mal registro de las obras y autores. En este artículo, fruto de una investigación histórica, se pudo hacer una revisión detallada en distintos catálogos de todas las fuentes citadas por el autor para el caso del pasillo. Esta labor minuciosa permitió identificar y corregir las imprecisiones entendibles por el manejo de información en fichas en una época donde no había un formato de la denominación de las obras y en la atribución de autoría.

En tercer lugar, en relación con el desarrollo temático sobre el pasillo, se destaca que algunas citas elegidas por el autor carecen de contribuciones significativas para la comprensión del objeto de estudio. En lugar de proporcionar información relevante, estas citas se limitan a menciones superficiales del pasillo en obras de diversas regiones o épocas. Este enfoque plantea interrogantes sobre su pertinencia en el contexto global de la obra, aunque resulta valioso para identificar la presencia del pasillo en distintas regiones de Colombia.

Finalmente, es relevante señalar algunas fuentes relacionadas con el pasillo que Davidson no mencionó. Estas omisiones podrían estar limitadas a la accesibilidad a mediados de siglo XX, dado que los archivos y bibliotecas no contaban con la misma catalogación y clasificación que tienen hoy en día, y tampoco se disponía de la Internet como herramienta de búsqueda, o simplemente porque Davidson no las haya encontrado por diversas razones como por ejemplo que el material estuviera en colecciones privadas que luego pasaron a repositorios que pueden ser consultados libremente.

⁷⁰ Davidson 16.

Como ejemplo de las omisiones, tenemos al periódico *Mundo al Día*, que circuló en Bogotá entre 1924 y 1938 y que tenía un interés cultural. En él se concentra la mayor colección de partituras de música colombiana. Obras de compositores que hicieron surgir lo que se conoció por muchos años como “la música nacional”. En esta publicación, se ha recopilado información sobre un concurso realizado en Estados Unidos, previamente mencionado, que destaca el género del pasillo. Se incluye la promoción del concurso junto con las reglas básicas para bailar, permitiendo así dar seguimiento a la noticia incluso después de la conclusión del evento.⁷¹

Otra fuente no citada por Davidson es la publicación *El rey del baile*, que explica literal y gráficamente la forma de bailar el pasillo y algunas de sus variantes. Esta obra se encuentra en una colección personal, no reposan copias en las principales bibliotecas colombianas y al momento de esta investigación solo algunos interesados en el estudio del folclor tienen copia o han hecho copia del libro.

Adicional a las anteriores, encontramos una fuente histórica que hasta hace muy poco se empezó a conocer gracias a las labores investigativas del historiador Renán Silva.⁷² Esta fuente fue denominada en su época como “levantamiento del folklore nacional” y luego como *Encuesta Folklórica Nacional*. El interés de su creación fue acercarse al conocimiento de la población colombiana en los aspectos sociales, culturales y educativos a través de unos cuestionarios que respondían los maestros de los diferentes pueblos colombianos. En ella se hace mención acerca de los bailes y la música que se interpretaba en las poblaciones mencionando en muchas ocasiones el pasillo.

⁷¹ *Mundo al Día*, 9 de septiembre de 1927 y 13 de septiembre de 1927.

⁷² Para ampliar información consúltese los libros *Sociedades campesinas, transición social y cambio cultural en Colombia* (2006) y *República Liberal, intelectuales y cultura popular* (2012). Ambos de Renán Silva con la editorial La carreta Histórica.

6 Conclusiones

Al iniciar esta investigación era poco lo que se conocía de Harry C. Davidson (1922-1971) y aún nos queda mucho por conocer, no obstante, al explorar la información recopilada sobre este personaje, se revela la figura de un individuo cuyo interés inicial por la escritura evolucionó hacia una dedicación apasionada por la investigación. Durante casi tres décadas, con un enfoque meticuloso, Davidson se centró en el estudio de las manifestaciones culturales colombianas resaltando una revisión documental exhaustiva para su época que involucró una amplia variedad de fuentes. A pesar de que la temática a la que se consagró era ajena a su profesión y que su nombre extranjero podría sugerir cierto distanciamiento sus escritos, alineados con la corriente folclórica de la época, evidencian una conexión arraigada con la riqueza cultural del país. Aunque la información personal es limitada, destaca su legado familiar en relación con aspectos cruciales de la historia económica del país y su participación en el comercio, alternándolo con su compromiso investigativo. Su relacionamiento con instituciones dedicadas al estudio del folclor y sus interacciones con figuras destacadas subrayan su influencia en este ámbito. A pesar de su muerte prematura a los 49 años, dejó su obra más significativa el *Diccionario Folklórico de Colombia*, cuyo impacto aún perdura y contribuye de manera significativa a un acercamiento a la cultura, especialmente en lo que respecta a la música y la danza folclórica en Colombia.

Al centrarnos en la obra de Davidson, se identifica una detallada caracterización de varias manifestaciones culturales y, al enfocarnos en el pasillo, un género musicalailable de origen colombiano que evoluciona desde el vals europeo, encontramos diferentes categorías en las que se incluyen los procesos de aceptación y apropiación del pasillo por parte de unas élites, hasta la importancia que tuvo en diversas regiones de Colombia y en Latinoamérica. Esto se presenta en la obra a través de un número amplio de fuentes que hasta ese momento habían estado dispersas y se logra establecer, a pesar de algunas dificultades en su manejo y su enfoque positivista, una descripción sin precedentes que recopila lo que es el pasillo como género. Su trabajo abrió las puertas a múltiples publicaciones en las que incluyen tanto el pasillo como otras temáticas desde enfoques folclóricos hasta investigaciones que analizan la música y la danza no simplemente como objetos, sino desde los contextos culturales y las condiciones sociales en que estas se desarrollaron.

También vale la pena mencionar que este artículo valoró la obra y la contribución de Davidson, al mismo tiempo que identificó otras fuentes adicionales que podrían respaldar futuras

investigaciones en torno al pasillo, lo que incentiva a seguir explorando en este campo de la música y la danza colombiana.

Finalmente, se considera el *Diccionario Folklórico de Colombia* como un punto significativo para seguir investigando acerca de las manifestaciones culturales como la música, la danza e instrumentos tradicionales. La recopilación exhaustiva de información sobre el pasillo, a pesar de sus posibles limitaciones, establece una base sólida para futuros estudios, por lo que se invita a los investigadores a ampliar su perspectiva mediante la exploración de fuentes adicionales a las que tuvo acceso Davidson, como libros, manuales, películas, periódicos y publicaciones que hoy es posible consultar en las bibliotecas Nacional, Luis Ángel Arango y de la Universidad de Antioquia, por mencionar algunas que poseen más de mil títulos de publicaciones seriadas. En este artículo, se dio inicio a esta labor al aportar fuentes que no habían sido previamente exploradas. Adicionalmente, se podría aprovechar el acceso a repositorios digitales internacionales que probablemente tenga información acerca del pasillo y otros géneros. De la misma manera se puede abordar el pasillo desde diferentes disciplinas y con otros enfoques de investigación más contemporáneos.

Fuentes primarias

Archivos y manuscritos

Colecciones Patrimoniales de la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Fondo Benigno A. Gutiérrez (BAG).

Periódicos y revistas

Diario Oficial (Bogotá) 1958.

Mundo al Día (Bogotá) 1927.

El Tiempo (Bogotá) 1967-1971.

Pike County Dispatch (Pennsylvania) 1943.

The Bristol Herald Courier (Bristol) 1927.

Orales

Davidson, Lorna. Bogotá, 24 de noviembre de 2018.

Jaramillo, Lucía. Medellín, 24 de noviembre de 2018.

Bibliografía

Abadía Morales, Guillermo. *Compendio general de folklore colombiano*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977.

Acosta Orjuela, Lizeth. “Escuela Popular de Arte: Institucionalización de la música tradicional colombiana en las décadas de 1970 y 1980”. Tesis inédita de Maestría en Musicología, Universidad Nacional de Colombia, 2021. <https://bit.ly/48sNf7d>.

Arango de Tobón, María Cristina. *Publicaciones en Antioquia 1814-1960, Del Chibalete a La Rotativa*. Medellín: Universidad EAFIT, 2006.

Bermúdez, Egberto. “Un siglo de música en Colombia: ¿entre nacionalismo y universalismo?”
Revista Credencial Historia 120 (1999). <https://bit.ly/3OOhfDI>.

Bueno, Julián. *La Danza Folclórica en Caldas*. Cali: Ministerio de Cultura, 2015.

Buitrago Suárez, Diego Fernando. “Nación mestiza: el caso de la Revista de Folklore en Colombia, 1947-2011”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* (2017): 279-302.

Carrasquilla, Tomás. “Fulgor de un instante”. *Relatos*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2015.
<https://bit.ly/3UUk2iv>.

Cedeño Ochoa, Juvenal. “Pasillo, breve estudio sobre su origen, etimología y estructura”. *El pasillo en América*, editado por Mario Godoy. Ecuador: Benjamín Carrión, 2018.

Coluccio, Félix. “Contribución al Diccionario Folklórico Americano”. *Revista Colombiana de Folklore* 2 (junio de 1953): 17-31.

Cruz, Sandra, y otros. “Discursos contruidos por los trabajadores frente a la pérdida intempestiva del trabajo”. Tesis inédita de psicología, Universidad Piloto de Colombia, 2006.

Davidson, Harry C. *Diccionario Folklórico de Colombia*. Bogotá: Banco de la República, 1970.

García, Néstor. *Culturas híbridas*. México: Grijalbo, 1990.

González Méndez, José A. *El rey del baile*. Bogotá: Arconvar, 1928.

Hernández, Óscar. *Los mitos de la música nacional*. Bogotá: Javeriana, 2016.

Hess, Remi. *El vals. Un romanticismo revolucionario*. Buenos Aires: Paidós, 2004.

Hobsbawm, Eric, y Terence Ranger. *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica, 2002.

Londoño, Alberto. *Danzas Colombianas*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1998.

Marín, María Eumelia. *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La Carreta, 2012.

Márquez Yáñez, Francisco. “Algunos antecedentes sobre estudios folclóricos en Colombia”. *Revista Colombiana de Folclor* 3, 8 (1963): 151-64.

Martínez Herrera, Óscar Fernando. “Colombia, el paradigma de la transformación política de 1930 a 1946”. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* (2013)

Mayor Mora, Alberto. “Las fábricas de hierro en Colombia en el siglo XIX”. *Revista Credencial Historia* 43 (1993). <https://bit.ly/3wnYY9W>.

Melo, Jorge. “Los cuatro sabios de Colombia”. *El Tiempo*, 2010. <https://bit.ly/3wpF927>.

Miñana, Carlos. “Entre el folklore y la etnomusicología. 60 años de estudios sobre la música popular tradicional en Colombia”. *A Contratiempo. Revista de música en la cultura* (2000). <https://bit.ly/3SMFZNH>.

———. “La encuesta folklórica nacional de 1942 en Colombia. Un estado de la cuestión 80 años después”. *Nueva Revista Colombiana de Folclor*, 31 (2022): 13-160.

Ochoa, Lisandro. *Cosas viejas de la Villa de la Candelaria*. Medellín: Gráficas, 1984.

Ospina Romero, Sergio. “Los estudios sobre la historia de la música en Colombia en la primera mitad del siglo XX: de la narrativa anecdótica al análisis interdisciplinario”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* (2013): 299-336.

Ramírez, Renzo. “El historiador local y regional: su entorno, fuentes y limitaciones”. En *El oficio del historiador*. Bogotá: Universidad de Los Andes, 2019.

Rendón, Héctor. *De liras a cuerdas*. Medellín: Universidad de Medellín, 2009.

Revista Colombia Ilustrada. “El Folclor de luto. Harry Davidson, Científico en campos de emoción popular” (1972).

Rodríguez, Martha. “Música nacional: el pasillo colombiano”. En *El pasillo en América*, editado por Mario Godoy. Ecuador: Benjamín Carrión, 2018.

Salge, Manuel. *El principio Arcóntico del patrimonio*. Bogotá: Universidad de Los Andes, 2018.

Santamaría Delgado, Carolina. “Estado del arte de los inicios de la historiografía de la música popular en Colombia”. *memoria y sociedad* 13, 26 (junio de 2009): 87-103.

———. *Vitrolas, rocolas y radioteatros*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014.

Silva, Renán. “Encuesta folclórica nacional, 1942”. *Revista Historia y Espacio* (2002). <https://bit.ly/3SHwmjz>.

———. *República liberal, intelectuales y cultura popular*. Medellín: La Carreta, 2012.

———. *Sociedades campesinas, transición social y cambio cultural en Colombia*. Medellín: La Carreta, 2006.

Uribe de Hincapié, María, y otros. *Cien Años de Prensa En Colombia 1840-1940*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002.

Vahos Jiménez, Óscar. *Ensayos*. Medellín: Infinito, 1998.

Wade, Peter. *Música, raza y nación*. Bogotá: Vicepresidencia de la República, 2002.